

¡El diezmo está abolido!

¡El diezmo está abolido!

El diezmo es un tema muy querido por la mayoría de los líderes de iglesia.

Aquellas denominaciones que consiguen de sus miembros que realmente entreguen un 10% de sus ingresos brutos pueden crear imperios muy poderosos, más allá de su poder en número.

Los principales grupos “diezmadores”, según un artículo en el Christian Ministry es, curiosamente, lo que los evangélicos denominarían con el término de “sectas”. Los Testigos de Jehová, Mormones, y la World Wide Church of God son los dadores principales. Los cuartos son las Asambleas de Dios. Según la revista Newsweek, la mayoría de los miembros de iglesia están lejos de dar el 10 %, la mayoría está dando por debajo del 2 %. No es sorprendente el hecho de que los pobres den una parte mayor de sus ingresos que los ricos.

USA Today (Oct. 25, 1990) nos cuenta que las familias que ganan menos de 10.000 \$ dan el 5.5 % de sus ingresos a la caridad (no necesariamente a la iglesia).

Las familias que ganan entre 50.000 \$ y 60.000 \$ dan solamente el 1.7 % de sus ganancias.

Esperamos demostrar en este artículo que mientras muchas iglesias, organizaciones y pastores levantadores de fondos, consejeros financieros cristianos nos dicen que si no pagamos “el diezmo” robamos a Dios, los hechos reales bíblicos son que esos que imponen el diezmo a los cristianos son, de hecho, quienes están “robando a Dios.”

Según avancemos en este artículo, recuerde los datos estadísticos anteriores: el pobre sobrepasa en mucho al rico a la hora de dar.

Voy a hacer una afirmación que probablemente escandalizará a muchos cristianos que llevan mucho tiempo en la iglesia y que creen que conocen la Biblia muy bien.

Espero que esta afirmación anime al lector a “comprobar por sí mismo” que es una afirmación bíblicamente cierta al 100%.

Mi esperanza es que cuando nos demos cuenta de lo alejados que estamos de los fundamentos bíblicos respecto a las enseñanzas cristianas sobre el dar, renovemos nuestro deseo de estudiar para “ser hallados aprobados”.

Aquí está la afirmación:

¡El diezmo, tal como es enseñado por la mayoría de las denominaciones cristianas del 10% del ingreso bruto o neto, no está contenido en las páginas de la Biblia!

Muchas publicaciones cristianas dicen que los que no dan el diezmo roban Dios y que sufrirán maldiciones por no haberlo dado.

Voy a usar una de ellas como ejemplo de cómo se utilizan comúnmente las Sagradas Escrituras y ciertos razonamientos para apoyar la idea de que la iglesia está llena de ladrones que roban a Dios, que son las personas que no entregan el 10 por ciento de sus ingresos.

Un folleto titulado Diezmos, Ofrendas, y Limosnas declara: “Hoy muchas iglesias no enseñan a diezmar porque no quieren que las personas se marchen. En realidad están robando a las personas las bendiciones de Dios.

Cuando no se enseña a diezmar, están permitiendo que su gente ignorantemente esté robando a Dios. Con esto permiten que el devorador tenga acceso libre a su gente. Entonces la iglesia y las personas se preguntan por qué no son bendecidos.

Cuando el pueblo de Dios se vuelva nuevamente a Dios, Él se volverá hacia ellos como ha prometido.”

No mencionaremos al autor de este trabajo. Quizás, en días venideros se dará cuenta de la necedad que escribió. Por eso, preservaremos su nombre esperando que su arrepentimiento esté próximo.

En un pequeño párrafo, este hombre condenó al devorador a congregaciones enteras que no diezman. “En tanto la gente no diezme”, dice “han vuelto sus espaldas a Dios y no puede bendecirlos. ¡Están robando a Dios!”

Este folleto que precisamente he citado es típico de publicaciones como ésta. Todos ellos se refieren al mismo puñado de versículos en las Escrituras para justificar su posición.

Usaré éste como ejemplo de cómo utilizan las Sagradas Escrituras para apoyar su punto de vista y entonces mostraré cómo estas escrituras han sido, no solamente sacadas groseramente fuera de contexto, sino que incluso estos versículos no apoyan la enseñanza de dar el 10% de los ingresos. Estudiaremos luego la historia del diezmo en el Antiguo Testamento, veremos el tema en la iglesia primitiva, y lo que nosotros creemos que es el punto de vista bíblico correcto sobre el dar.

Aunque el folleto “Diezmos, Ofrendas, y Limosnas” trata más asuntos además del diezmo, nosotros nos enfocaremos únicamente en el diezmo por ser el tema de este artículo.

Quienes enseñan que los cristianos están obligados a diezmar pueden clasificarse en dos grupos principales: Aquellos que dicen que estamos todavía bajo toda la ley mosaica o bajo parte de ella; y aquellos que dicen que el diezmo es parte del pacto abrahámico el cual es pre-mosaico. El pacto abrahámico es el pacto de fe que todavía compromete a los creyentes y por lo tanto, el diezmo esta aún vigente para los cristianos.

Vamos a tratar primero la falacia del diezmo pre-mosaico. Esta enseñanza la usan los pastores que enseñan

que la ley mosaica no está en vigor y por lo tanto no puede imponerse a los cristianos. Este punto de vista es correcto.

No podemos entrar en este tema totalmente porque tomaría demasiado espacio, pero una selección de versículos podrían ser de utilidad a quienes discrepan sobre este punto.

Vea 2 Cor. 3:11,13; Hebreos 8:13; Gál. 4: 21-26; En realidad todo Gálatas y Hebreos.

2 Cor 3:11 Porque si lo que se desvanecía era por medio de gloria, ¡cuánto más excede en gloria lo que permanece!

2 Cor 3:13 No como Moisés, quien ponía un velo sobre su cara para que los hijos de Israel no se fijaran en el fin de lo que se estaba desvaneciendo.

Heb. 8:13 Al decir “nuevo”, ha declarado caduco al primero; y lo que se ha hecho viejo y anticuado está a punto de desaparecer.

Gál. 4:21 Decidme, los que queréis estar bajo la ley: ¿No escucháis la ley?

Gál. 4:22 Porque escrito está que Abraham tuvo dos hijos: uno de la esclava y otro de la libre.

Gál. 4:23 Pero mientras que el de la esclava nació según la carne, el de la libre nació por medio de la promesa.

Gál. 4:24 En estas cosas hay una alegoría, pues estas mujeres son dos pactos:

Agar es el pacto del monte Sinaí que engendró hijos para esclavitud.

Gál 4:25 Porque Agar representa a Sinaí, montaña que está en Arabia y corresponde a la Jerusalén actual, la cual es esclava juntamente con sus hijos.

Gál 4:26 Pero la Jerusalén de arriba, la cual es nuestra madre, es libre.

Resumiendo, el viejo pacto era un acuerdo entre dos: Israel y Yahveh, en el que Yahveh los bendeciría si ellos guardaban su parte del pacto y los maldeciría si no lo hacían.

Era todo o nada en un único paquete. A una persona no le estaba permitido cambiar este acuerdo escogiendo lo que le gustase, como si se tratara de un menú religioso. No podían elegir qué aceptar y qué rechazar. Santiago 2:10 nos dice:

Stg 2:10 Porque cualquiera que guarda toda la ley pero ofende en un solo punto se ha hecho culpable de todo.

Casi todas las denominaciones cristianas han tomado porciones del pacto mosaico, “cristianizándolos,” y los han agregado al Nuevo pacto. Sin ser conscientes de ello, esto a hecho que la mayoría de los cristianos sean culpables de toda la ley mosaica (que dice que debe guardarse todo) mientras que al mismo tiempo “caen de la gracia” a causa de mezclarla con un pacto que dejó de servir a su propósito, para los que están bajo el Nuevo pacto. El hecho de que la mayoría de las denominaciones del cristianismo no hayan comprendido este punto vital ha sido la causa de caer de la “gracia mediante la fe”, el propio poder del Nuevo pacto. Lo trágico es que la mayoría de los cristianos no son ni siquiera conscientes de esta “caída de la gracia” que ha venido ocurriendo desde hace centenares de años. La mayor parte de las denominaciones han mezclado el pacto mosaico, instituido por Moisés, con el Nuevo pacto, que es la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús. (Rom. 8:2):

Rom 8:2 Porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de la muerte.

Un pacto trajo muerte (siempre la trae), el otro trajo Vida.

Si cree que alguna parte del viejo pacto compromete al creyente en Cristo, lea lo que Pablo dice en 2ª Corintios 3:4-18, sobre la piedra angular del pacto mosaico, que son los Diez Mandamientos.

2 Cor 3:4 Esta confianza tenemos delante de Dios, por medio de Cristo:

2 Cor 3:5 no que seamos suficientes en nosotros mismos, como para pensar que algo proviene de nosotros, sino que nuestra suficiencia proviene de Dios.

2 Cor 3:6 El mismo nos capacitó como ministros del nuevo pacto, no de la letra, sino del Espíritu. Porque la letra mata, pero el Espíritu vivifica.

2 Cor 3:7 Y si el ministerio de muerte, grabado con letras sobre piedras, vino con gloria --tanto que los hijos de Israel no podían fijar la vista en el rostro de Moisés a causa de la gloria de su rostro, la cual se había de desvanecer--,

2 Cor 3:8 ¡cómo no será con mayor gloria el ministerio del Espíritu!

2 Cor 3:9 Porque si el ministerio de condenación era con gloria, ¡cuánto más abunda en gloria el ministerio de justificación!

2 Cor 3:10 Pues lo que había sido glorioso no es glorioso en comparación con esta excelente gloria.

2 Cor 3:11 Porque si lo que se desvanecía era por medio de gloria, ¡cuánto más excede en gloria lo que permanece!

2 Cor 3:12 Así que, teniendo tal esperanza, actuamos con mucha confianza;

2 Cor 3:13 no como Moisés, quien ponía un velo sobre su cara para que los hijos de Israel no se fijaran en el fin de lo que se estaba desvaneciendo.

2 Cor 3:14 Sin embargo, sus mentes fueron endurecidas; pues hasta el día de hoy, cuando leen el antiguo pacto, el mismo velo sigue puesto, porque sólo en Cristo es quitado.

2 Cor 3:15 Aún hasta el día de hoy, cada vez que leen a Moisés, el velo está puesto sobre el corazón de ellos.

2 Cor 3:16 Pero cuando se conviertan al Señor, el velo será quitado.

2 Cor 3:17 Porque el Señor es el Espíritu; y donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad.

2 Cor 3:18 Por tanto, todos nosotros, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor.

Esto debería servir de cura antes de hacer cualquier compromiso con el “ministerio de muerte.” Las consecuencias de esta mezcolanza han sido catastróficas.

Un cuidadoso estudio de la historia de la iglesia debería revelar el daño que esta mezcla ha ocasionado.

Aunque este artículo no trata sobre la ley mosaica *versus* la gracia, creo que este tema tiene que ser tratado brevemente por lo que le afecta. Volvamos al asunto.

¿Es el diezmo pre-mosaico?

Ahora vamos a tratar la enseñanza que dice que el diezmo bíblico era pre-mosaico.

El primer lugar en que nos encontramos con ofrendas de cualquier género está en Génesis 4:3-7.

Gén 4:3 “Aconteció después de un tiempo que Caín trajo, del fruto de la tierra, una ofrenda a Yahveh.

Gén 4:4 Abel también trajo una ofrenda de los primerizos de sus ovejas, lo mejor de ellas. Y Yahveh miró con agrado a Abel y su ofrenda,

Gén 4:5 pero no miró con agrado a Caín ni su ofrenda. Por eso Caín se enfureció mucho, y decayó su semblante.

Gén 4:6 Entonces Yahveh dijo a Caín: --¿Por qué te has enfurecido? ¿Por qué ha decaído tu semblante?

Gén 4:7 Si haces lo bueno, ¿no serás enaltecido? Pero si no haces lo bueno, el pecado está a la puerta y te seducirá; pero tú debes enseñorearte de él.”

Caín trajo una ofrenda de los frutos de la tierra al Señor y Abel trajo las primicias y las mejores ovejas de su rebaño. El Señor aprobó a Abel y su ofrenda, pero no aprobó a Caín y su ofrenda por lo que Caín se enojó.

A la mayoría de los cristianos que enseñan el diezmo debería considerárseles literalistas bíblicos, esto es, se oponen a “espiritualizar” la Sagrada Escritura. Sin embargo, cuando consideramos algunas de sus doctrinas favoritas, nos encontramos que con frecuencia abandonan inmediatamente su “literalismo.”

En Génesis 4:3, el pasaje arriba mencionado, no hay indicio con respecto a la cantidad ofrecida. Ambos, frutos de la tierra y parte del rebaño son ofrendas aceptables.

Se podría argüir algo sobre el hecho de que Abel trajo sangre y Caín no. Podríamos quizás decir algo sobre que Abel dio de sus “primicias” mientras nada se dice sobre la ofrenda de Caín. Podríamos intentar “espiritualizar”, pero si dejamos a la Sagrada Escritura seguir como está, haciendo una interpretación “literal”, aquí no tenemos un “diezmo bíblico”. Tenemos dos ofrendas; la una aceptable, la otra inaceptable.

Hemos de viajar 2000 años hacia adelante en la historia para encontrar otro rastro de ofrendas al Señor. Llegamos a Abraham y su ofrenda a Melquisedec, el rey de Salem.

Quiero hacer énfasis en un punto al analizar esta porción de la Biblia. Como dije antes, los literalistas no son muy literales. Si la verdadera comprensión “espiritual” viene a través de un enfoque “literal”, entonces la Biblia no tiene mucho sentido:

1Cor 2:14 Pero el hombre natural no acepta las cosas que son del Espíritu de Dios, porque le son locura; y no las puede comprender, porque se han de discernir espiritualmente.

Si se puede entender la Biblia con la mente natural, que usa un enfoque literalista de la Escritura, entonces el versículo precedente no es cierto. El hecho es, que las Escrituras y las cosas de Dios necesitan ser “discernidas espiritualmente”. Son “locura” para la “mente natural”. Incluso los cristianos pueden poseer una mente natural, carnal.

1Cor 3:1 Y yo, hermanos, no pude hablaros como a espirituales, sino como a carnales, como a niños en Cristo.

Cuando un cristiano, mientras se declara literalista, encuentra que tiene que quitar o añadir a las Escrituras

para hacer que se ajusten a sus doctrinas, es todavía muy carnal.

La próxima porción de la Escritura que analicemos pondrá esto de manifiesto.

Hay quienes dicen que no estamos bajo la ley de Moisés, los cristianos son los hijos de la fe. Nuestro padre en esta fe es Abraham (hasta aquí es correcto). Pero entonces viene el poco adecuado paso carnal que muestra lo poco literalistas que en realidad son los literalistas. Dicen que Abraham fue un diezgador y por lo tanto nosotros debemos ser diezgadores. Bien, seamos literalistas por un momento y miremos la Biblia para ver lo que “literalmente” dice.

El capítulo 14 de Génesis trata de una batalla entre nueve reyes, cinco contra cuatro.

La primera parte del capítulo 14, es muy difícil de comprender.

La versión de la Biblia King James no nos lo dice, (ni ninguna traducción de la Biblia en cualquier otro idioma) pero la Biblia Judía llamada el Tanakh (que es el Antiguo Testamento) nos dice que algunos de los significados del Hebreo en este capítulo son imprecisos. (Parece que los judíos son más honrados en sus traducciones que algunos traductores cristianos de la Biblia.)

Gén 14:1 Aconteció en los días de Amrafel rey de Sinar, de Arioc rey de Elasar, de Quedorlaomer rey de Elam, y de Tidal rey de Goím,

Gén 14:2 que éstos hicieron guerra contra Bera rey de Sodoma, Birsa rey de Gomorra, Sinab rey de Adma, Semeber rey de Zeboím, y el rey de Bela, la cual es Zoar.

Gén 14:3 Todos éstos se reunieron en el valle de Sidim, es decir, el mar Salado.

Gén 14:4 Doce años habían servido a Quedorlaomer, pero en el año 13 se rebelaron.

Gén 14:5 En el año 14 vinieron Quedorlaomer y los reyes que estaban con él, y derrotaron a los refaítas en Astarot-

carnaim, a los zuzitas en Ham, a los emitas en Save-
quiriataim,

Gén 14:6 y a los horeos en el monte Seír, hasta El-parán,
que está junto al desierto.

Gén 14:7 Luego regresaron, llegaron a En-mispat, que es
Cades, y devastaron todo el campo de los amalequitas y de
los amorreos que habitaban en Hazezón-tamar.

Gén 14:8 Entonces salieron el rey de Sodoma, el rey de
Gomorra, el rey de Adma, el rey de Zeboím y el rey de Bela,
la cual es Zoar, y dispusieron la batalla contra ellos en el
valle de Sidim;

Gén 14:9 a saber, contra Quedorlaomer rey de Elam, Tidal
rey de Goím, Amrafel rey de Sinar y Arioc rey de Elasar:
cuatro reyes contra cinco.

Gén 14:10 El valle de Sidim estaba lleno de pozos de brea.
Y al huir los reyes de Sodoma y de Gomorra, cayeron en
ellos, mientras que los demás huyeron a las montañas.

Gén 14:11 Los enemigos tomaron todos los bienes de
Sodoma y de Gomorra, y todos sus alimentos, y se fueron.

Gén 14:12 También llevaron consigo a Lot, el hijo del
hermano de Abram, junto con sus posesiones (porque Lot
habitaba en Sodoma), y se fueron.

Gén 14:13 Pero uno de los que escaparon fue y lo contó a
Abram el hebreo, que habitaba en el encinar de Mamre el
amorreo, hermano de Escol y hermano de Aner, quienes
eran aliados de Abram.

Gén 14:14 Cuando Abram oyó que su sobrino había sido
tomado cautivo, reclutó a sus 318 criados nacidos en su
casa, y los persiguió hasta Dan.

Gén 14:15 Los atacó de noche, él con sus siervos, los
derrotó y los persiguió hasta Hoba, que está al norte de
Damasco.

Gén 14:16 Así recobró todos los bienes y también recobró a
su sobrino Lot, sus bienes, y también a las mujeres y a la
gente.

Gén 14:17 Cuando Abram volvía de derrotar a
Quedorlaomer y a los reyes que estaban con él, el rey de
Sodoma salió a su encuentro en el valle de Savé, que es el
valle del Rey.

Gén 14:18 También Melquisedec, rey de Salem, quien era
sacerdote del Dios

Altísimo, sacó pan y vino

Gén 14:19 y le bendijo diciendo: “Bendito sea Abram del Dios Altísimo, creador de los cielos y de la tierra.

Gén 14:20 Bendito sea el Dios Altísimo, que entregó a tus enemigos en tus manos.” Y Abram le dio a él el diezmo de todo.

Gén 14:21 Entonces el rey de Sodoma dijo a Abram: --Dame las personas, y toma para ti los bienes.

Gén 14:22 Abram respondió al rey de Sodoma: --He hecho votos a Yahveh, el Dios Altísimo, creador de los cielos y de la tierra,

Gén 14:23 que no tomaré ni un hilo, ni la correa de un calzado, nada de todo lo que es tuyo, para que no digas después: “Yo enriquecí a Abram.”

Gén 14:24 Yo no tomaré nada, excepto lo que han comido los jóvenes y la parte de los hombres que fueron conmigo: Aner, Escol y Mamre. Ellos sí tomarán su parte.

Abram, con 318 de sus hombres, fue tras los cuatro reyes que saquearon al rey de Sodoma y al rey de Gomorra. Abram derrotó a los reyes, y liberó a su sobrino Lot.

Al volver con todo el botín de guerra, el rey de Sodoma se encontró con Abram en el valle del Rey. En ese momento un misterioso rey de Salem, sacerdote del Dios Altísimo, sacó pan y vino y bendijo a Abram.

Abram entonces le dio el diezmo de todo el botín de guerra a Melquisedec. En este punto el rey de Sodoma le dice a Abram que se quede con todos los bienes excepto con las personas. No queda claro en el texto cuántas mercancías y personas había allí.

Los ejércitos que Abram derrotó habían atacado otros reinos antes de saquear a Sodoma y Gomorra. Cuando Abram los derrotó, debió haber capturado una cantidad tremenda de riquezas, además de personas que podían ser convertidos en esclavos.

Una cosa está clara en este pasaje, estos “bienes” o despojos no eran la propiedad de Abram. Pertenecían a otros reinos que fueron derrotados por los reyes anteriormente mencionados. El reparto de todos los “despojos de guerra” y

de las personas no queda completamente claro. ¡Una cosa, sin embargo, está clara, Abram, no se guardo nada!

Además, no hay referencia en la Biblia de que Abram diera al rey de Salem alguna cosa más en alguna otra ocasión. En otras palabras, no existe tradición, precedente a este suceso, de “dar el diezmo” al rey Melquisedec.

¡Más aún; no existe mandamiento en ninguna parte de la Biblia que otorgue el derecho a ningún humano para ponerse a sí mismo en el lugar del sacerdocio de Melquisedec exigiéndoles los diezmos al pueblo de Dios!

El salto desde este acontecimiento hasta la tradición moderna actual de ofrendar los diezmos al pastor o al jefe de una organización, arguyendo que esto es el cumplimiento del suceso de Génesis, va más allá del literalismo y más allá de la “espiritualización”. No se quedan cortos a la hora de torcer la Biblia para su propia ganancia.

Aún más, la esclavitud era ciertamente una parte de la vida en esta región. Los despojos de guerra incluían a personas. ¿Hemos de dar el “diezmo” de los enemigos capturados cuando las naciones cristianas van a la guerra? El rey de Sodoma le dijo a Abram que se podía quedar con todas las mercancías, él simplemente quería quedarse con las personas. No está claro a que personas se refería.

Podemos pensar que se refería a sus propios ciudadanos capturados, pero esto es una mera conjetura.

Muchas preguntas pueden hacerse sobre este misterioso pasaje, pero hay también algunos puntos muy claros. Abram dio una décima parte de estos despojos de guerra a Melquisedec. Si el punto aquí es el diezmo, entonces Abram tuvo todo el derecho de guardarse el resto, pero Abram lo devolvió todo. Usó una parte para alimentar a su ejército y permitió que tres hombres guardaran su parte. Abram no dio un “diezmo total” del diez por ciento. ¡Abram lo dio todo!

Gén 14:23 Que no tomaré ni un hilo, ni la correa de un calzado, nada de todo lo que es tuyo, para que no digas después: “Yo enriquecí a Abram.”

No hay nada aquí que nos indique que Abram dio una décima parte de sus posesiones personales. Se debe notar también, que estos despojos fueron para aquel misterioso rey de Salem, no para el pastor, o para el cuartel general de una denominación, etc. No hay evidencia bíblica de que Abram volviera a hacer esto en alguna otra ocasión. Nada hay en la Biblia hasta este punto que indique que Dios quiso una décima parte de todo lo que uno poseyera. Si Él hubiera querido el diezmo, parece que no le habría sido difícil dejar constancia de que lo quería, pero no lo hizo. Abram hizo una ofrenda voluntaria de los despojos de guerra a un misterioso rey.

Si tomamos pasajes de la Biblia, tales como el anterior, que describe un suceso que ocurrió hace millares de años en culturas totalmente extrañas a nuestras maneras de hoy, y decimos que nosotros deberíamos hacer las mismas cosas, habremos de ser consecuentes.

¿Por qué escoger sólo estos versículos de la Escritura que agradan a nuestras pequeñas mentes carnales? Tome esta Escritura literalmente y todos nosotros moriremos de hambre.

¡Acabaremos con nada! Obviamente, aquí hay algo más de lo que la tradición nos ha enseñado.

Hay otro ejemplo del pueblo de Dios recibiendo despojos de guerra que se dividieron en “ofrendas” para los sacerdotes. ¿Hallaremos este hecho consecuente con lo que Abram hizo? Echemos una ojeada a este suceso.

En el capítulo 31 de Números, Israel “tomó venganza para el Señor sobre Madián”.

Núm 31:3 Entonces Moisés habló al pueblo diciendo: “Armaos algunos de vuestros hombres para la guerra e id

contra Madián, para llevar a cabo la venganza de Yahveh contra Madián.

Doce mil Israelitas declararon la guerra contra Madián. Primero, ellos mataron a todos los varones. Olvídense de los Acuerdos de Paz de Ginebra sobre el tratamiento apropiado a los prisioneros. Mataron a todos. ¿Recuerda cómo nos sentíamos cuando nuestras tropas eran tratadas de esa manera en la guerra? ¡Ultrajados!

Núm 31:9 “Después los hijos de Israel se llevaron cautivas a las mujeres de Madián y a sus hijos pequeños; saquearon todo su ganado, todos sus rebaños y todas sus riquezas.

Núm 31:12 Y llevaron los cautivos, lo capturado y el botín ante Moisés, el sacerdote Eleazar y toda la congregación de los hijos de Israel...”.

Supongo que algún predicador moderno de hoy día estaría encantado con algo así.

La congregación salió entre los paganos y trajo todo el botín a los ministros. Pero Moisés se enojó con ellos.

Núm 31:14 Y Moisés se enojó contra los oficiales del ejército, contra los jefes de millares y de centenas que volvían de la campaña militar,

Núm 31:15 y les dijo: --¿Habéis dejado con vida a todas las mujeres?

Núm 31:16 ¡He aquí ellas fueron las que vinieron a los hijos de Israel, por consejo de Balaam, para que ellos actuaran contra Yahveh en el asunto de Peor, por lo que hubo mortandad en la congregación de Yahveh!

Núm 31:17 Ahora pues, matad a todos los niños varones y a toda mujer que haya tenido relaciones sexuales con varón.

Núm 31:18 Pero dejad vivas para vosotros a todas las muchachas de entre las mujeres que no hayan tenido relaciones con varón.”

Podríamos estar hablando días acerca de este pasaje de la Sagrada Escritura y todavía no acabaríamos de decir

cosas, pero no analizaremos esta incidencia más allá de su relación con el diezmo.

He encontrado a algunos ministros que les encantaría volver a aquellos días. No muchos, pero si algunos.

Echemos una mirada al Nuevo Testamento cuando Jesús se encontró con pecadores gentiles, como la mujer Samaritana que tuvo cinco hombres y vivía con un sexto, la mujer que fue cogida en el mismo acto de adulterio y Su respuesta debería decirle algo al cristiano medio que todavía tiene una mente para pensar que: ¡la ley de Moisés, y la gracia, que viene de la Vida de Cristo, no son lo mismo!

¡Jesús nunca ordenó que se matara a nadie! Moisés si lo hizo. ¿Podría usted aceptar, como cristiano, una matanza de niños, muchachos, y mujeres que no fueran vírgenes, si su gobierno le pidiera a usted que lo hiciera? ¡Espero que no!

Observemos que se contaron seres humanos como “botín”:

Núm 31:26 “Saca la cuenta, tú con el sacerdote Eleazar y los jefes de las casas paternas de la congregación, de lo que se ha tomado cautivo, tanto de las personas como del ganado.

Luego el “botín” se repartió entre los que fueron a la guerra y los que no.

Núm 31:27 Luego repartirás lo capturado por partes iguales entre los combatientes que fueron a la guerra y toda la congregación.

Después tuvieron que dar una ofrenda de este saqueo a los ministros.

Núm 31:30 De la mitad que corresponde a los hijos de Israel tomarás uno por cada 50, tanto de las personas como del ganado vacuno, de los asnos, de las ovejas y de todo animal, y se los darás a los levitas que tienen el cuidado del tabernáculo de Yahveh.

La ofrenda de los combatientes para el sacerdote Eleazar fue uno de cada quinientos, tanto de personas, como del ganado, de los asnos, y las ovejas.

Núm 31:28 “Toma tú para Yahveh el tributo de los hombres de guerra que fueron a la campaña, que será de uno por cada 500, tanto de las personas como del ganado vacuno, de los asnos y de las ovejas.

Los que no combatieron tuvieron que dar a los levitas (ministros) uno de cada cincuenta de las personas, ganado, asnos, y ovejas.

Núm 31:30 De la mitad que corresponde a los hijos de Israel tomarás uno por cada 50, tanto de las personas como del ganado vacuno, de los asnos, de las ovejas y de todo animal, y se los darás a los levitas que tienen el cuidado del tabernáculo de Yahveh.

Así que, los guerreros tuvieron que sacrificar una buena parte de su botín. Tuvieron que dar dos diezmos del uno por ciento al sumo sacerdote. Los que no lucharon tuvieron que dar el dos por el ciento a los levitas (ministros). Si el diezmo era como se predica hoy ¿por qué este incidente contradice totalmente esta “ley”, si el diez por ciento hubiera sido la práctica de entonces? ¿Por qué los que enseñan el diezmo no se refieren a esta escritura y la convierten en la norma para dar?

Estos mandatos fueron dados por “el Señor a Moisés” (Núm 31:25) ¡Es la misma palabra de Dios! ¿Por qué los que enseñan a diezmar evitan siempre hacer referencia a este pasaje de la Biblia?

Debemos seguir. Pero quiero señalar que esta porción de la Biblia está llena de verdades espirituales que la “mente literalista” nunca será capaz de aprender. Esta Escritura, como toda la Escritura, ha de ser “discernida espiritualmente”.

¿Y por qué los que enseñan el diezmo no practican también la esclavitud, y la matanza de mujeres y niños? ¡Pues, quizás lo hacen, pero la mayoría de los esclavos no se dan cuenta de que son esclavos de un sistema que pone cargas sobre el pueblo de Dios que Él nunca puso sobre sus espaldas! Pocos cristianos son conscientes de lo muertos espiritualmente que están, hasta que salen de los cementerios donde rinden culto.

Hemos visto dos relatos diferentes de lo que se hizo con el botín de guerra.

Se debe señalar que este suceso de Abram fue con anterioridad al pacto que Dios hizo con él. El pacto abrahámico está en el capítulo 15 de Génesis. El diezmo de los despojos dados a Melquisedec está en el capítulo 14. Si Dios hizo una ley en que el diez por ciento de los despojos de guerra le pertenecen a Él, entonces debe haber cambiado la ley en el capítulo 31 de Números. Pero Dios nunca la cambió. Lo que sucede es que nunca existió una ley que demandará el diez por ciento de los ingresos ni antes de Abraham, ni antes de Moisés, ni antes de Jesús, ni después de todos ellos. No ha existido nunca, excepto por parte de algunos ministros mentirosos o ignorantes, que exigen para sí mismos, en el nombre de Dios, lo que Dios nunca ha demandado.

Volviendo a nuestra búsqueda del diezmo en el Antiguo Testamento, vemos que la palabra diezmo se encuentra en Génesis 28:20-22:

Gén 28:20 Jacob, nieto de Abraham, pasó toda la noche en un lugar llamado Luz (almendro). Tuvo un sueño increíble en el que Yahveh reafirmó la promesa que hizo a Abraham. Jacob ungió la piedra donde reposó su cabeza cuando durmió y llamó a aquel lugar Bethel, que significa “casa de Dios” En este punto intentó hacer un trato con Dios.

“--Si Dios está conmigo y me guarda en este viaje que realizo, si me da pan para comer y vestido para vestir, y yo vuelvo en paz a la casa de mi padre, Yahveh será mi Dios. Esta piedra que he puesto como memorial será una casa de

Dios, y de todo lo que me des, sin falta apartaré el diezmo para ti.” (Gén. 28:20-22).

Lo que vemos aquí, es típico de Jacob, si obtengo un beneficio entonces doy.

Si Abraham había enseñado a diezmar a sus hijos, entonces Jacob no tenía que tratar de hacer un pacto con Dios. ‘Si me das todo lo que quiero, yo te devolveré el 10 por ciento’. Jacob, hace una promesa condicional a Dios, si me beneficio entonces te doy. No hallamos respuesta de Dios a Jacob. (Jacob también llamó a una piedra, que él mismo ungió con aceite, la “casa de Dios.” ¿Es esa piedra la “casa de Dios”? Si vamos a ser literales, entonces seamos consecuentes. O la piedra es la “casa de Dios,” o Jacob aún tenía que crecer espiritualmente.)

Aun cuando encontramos a Jacob jugando a “hagamos un trato,” con Dios, no hallamos ni un solo pasaje en la Biblia que declare que el trato se hizo o que el trato pasara a su descendencia. Ciertamente no existe indicación alguna en el sentido de que cualquier intento de Jacob de hacer un trato con Dios, tenga algo que ver con nosotros, aparte del hecho de que muchos de nosotros parecemos tener la misma naturaleza que Jacob tuvo, y parece que jugamos con Dios a los mismos juegos que Jacob jugó.

Aunque hay muchas verdades que podemos aprender de Jacob, quien un día llegaría a ser Israel, diezmar no es algo que podamos aprender de él. No existe una sola evidencia escrita de que Dios le hubiera ordenado diezmar, ni tampoco una sola evidencia de que Jacob lo hiciera.

Si hubiera habido una oportunidad concluyente de Dios para mostrarnos que estaba interesado en el 10 por ciento de los ingresos brutos, con José tuvo una ocasión perfecta de dejarlo absolutamente claro. Si usted recuerda, José interpretó un par de sueños pronosticando 7 años de buena cosecha seguidos por 7 años de hambre.

Gén 41:38 Entonces el faraón dijo a sus servidores:

--¿Podremos hallar otro hombre como éste, en quien esté el espíritu de Dios?

José, “un hombre en quien está el Espíritu de Dios”, dijo al Faraón que recaudara una quinta parte del grano en los 7 años de abundancia para sirviese de sustento durante los 7 años de hambre.

Gén 41:32 El hecho de que el sueño del faraón haya sucedido dos veces significa que la cosa está firmemente decidida de parte de Dios, y que Dios se apresura a ejecutarla.

Gén 41:33 Por tanto, provéase el faraón de un hombre entendido y sabio y póngalo a cargo de la tierra de Egipto.

Gén 41:34 Haga esto el faraón: Ponga funcionarios a cargo del país que recauden la quinta parte del producto de la tierra de Egipto durante los siete años de abundancia.

Gén 41:35 Que ellos acumulen todos los alimentos de estos años buenos que vienen, que almacenen el trigo bajo la supervisión del faraón, y que los guarden en las ciudades para sustento.

Gén 41:36 Sean guardados los alimentos como reserva para el país, para los siete años de hambre que vendrán sobre la tierra de Egipto. Así el país no será arruinado por el hambre.

Gén 41:37 El plan le pareció bien al faraón y a todos sus servidores.

Estoy seguro de que hay muchas grandes verdades que podemos escudriñar en el capítulo 47 de Génesis pero nos atendremos al tema del diezmo. Cuando el hambre aumentó, José vendió grano a los que vivían en Egipto y Canaán, hasta que José recaudó todo el dinero que se halló en la tierra de Egipto y en la tierra de Canaán.

Gén 47:13 Ya no había alimentos en toda la tierra; y el hambre se había agravado, por lo que desfallecía de hambre tanto la tierra de Egipto como la tierra de Canaán.

Gén 47:14 Entonces José recaudó todo el dinero que se hallaba en la tierra de Egipto y en la tierra de Canaán, a cambio de los alimentos que le compraban, y trajo José el dinero al palacio del faraón.

El hambre continuó. Entonces los Egipcios vendieron todo su ganado a José.

Gén 47:15 Y cuando se acabó el dinero en la tierra de Egipto y en la tierra de Canaán, todo Egipto vino a José diciendo: --Danos de comer. ¿Por qué hemos de morir en tu presencia por habérsenos terminado el dinero?

Gén 47:16 José les dijo: --Dad vuestros ganados. Si se os ha terminado el dinero, yo os daré alimentos a cambio de vuestros ganados.

Gén 47:17 Ellos llevaron sus ganados a José. Y José les dio alimentos a cambio de los caballos, el ganado ovino, el ganado vacuno y los asnos. Aquel año les proveyó alimento a cambio de todos sus ganados.

Al final de ese año vinieron a José nuevamente.

En este tiempo compró sus tierras y sus mismos cuerpos a cambio de alimento. A estas alturas, el Faraón gracias a la administración de José, poseyó todo lo que había en Egipto exceptuando la tierra de los sacerdotes. El Faraón les había dado gratuitamente comida a lo largo de todo este tiempo y por eso no vendieron sus tierras.

Gén 47:18 Cuando se acabó aquel año, fueron a él el segundo año y le dijeron:

--No necesitamos encubrir a nuestro señor que se ha acabado el dinero y que el ganado ya es de nuestro señor. Nada ha quedado delante de nuestro señor, excepto nuestros cuerpos y nuestras tierras.

Gén 47:19 ¿Por qué hemos de perecer en tu presencia, tanto nosotros como nuestras tierras? Cómpranos a nosotros y nuestras tierras a cambio de alimentos, y nosotros y nuestras tierras seremos siervos del faraón. Sólo danos semillas para que sobrevivamos y no muramos, y que la tierra no quede desolada.

Gén 47:20 Así compró José toda la tierra de Egipto para el faraón, porque los egipcios vendieron cada uno su tierra, ya que el hambre se había agravado sobre ellos. Así la tierra vino a ser del faraón.

Gén 47:21 Y él redujo al pueblo a servidumbre, desde un extremo a otro del territorio de Egipto.

Gén 47:22 Solamente no compró la tierra de los sacerdotes, porque los sacerdotes tenían ración de parte del faraón. Como ellos comían de la ración que les daba el faraón, por eso no tuvieron que vender sus tierras.

José tuvo en ese momento de la historia, una oportunidad perfecta para crear un sistema económico perfecto. ¿Qué hizo él? ¿Instituyó un “diezmo”? Al fin y al cabo, si diezmar era un mandato de Dios y el sistema entre los patriarcas, aquí tuvo José la oportunidad perfecta para establecer el sistema. Después de todo los descendientes de José iban a pasar los próximos siglos en Egipto. Tuvo una oportunidad perfecta de crear un ambiente para que Yahveh los bendijera y no los maldijera. ¿Acaso estableció un diezmo del 10 por ciento de los ingresos brutos o netos? ¡No! En primer lugar José no devolvió al pueblo egipcio sus posesiones.

Gén 47:23 Entonces José dijo al pueblo: --He aquí, hoy os he comprado, para el faraón, a vosotros y vuestras tierras. Aquí tenéis semilla; sembrad la tierra.

Gén 47:24 Y sucederá que de los productos daréis la quinta parte al faraón. Las cuatro partes serán vuestras para sembrar las tierras, para vuestro sustento, para los que están en vuestras casas y para que coman vuestros niños.

Gén 47:25 Ellos respondieron: --¡Nos has dado la vida! Hallemos gracia ante los ojos de nuestro señor y seremos siervos del faraón.

Gén 47:26 Entonces José instituyó como ley en la tierra de Egipto, hasta el día de hoy, que la quinta parte pertenece al faraón. Solamente la tierra de los sacerdotes no llegó a ser del faraón.

El capitalismo quedaba descartado. Les dio semillas para sembrar nuevas cosechas en las tierras que ahora pertenecían al Faraón. Entonces, de la cosecha de las semillas dadas por el gobierno, el 20 por ciento fue para el Faraón como era su deseo. A los ciudadanos de Egipto se les permitió que se quedaran con el otro ochenta por ciento. Las gentes del pueblo permanecieron como siervos del Faraón.

Gén 47:26 Entonces José instituyó como ley en la tierra de Egipto, hasta el día de hoy, que la quinta parte pertenece al faraón. Solamente la tierra de los sacerdotes no llegó a ser del faraón.

Se debe señalar que no hay ni un sólo indicio en la Biblia de que durante el tiempo que pasó Israel en Egipto estuviera bajo un sistema diferente al que José estableció. Para los que ven tipos y sombras en el Antiguo Testamento, muchos consideran a José como un arquetipo de Jesucristo. Hay muchas cosas que aprender aquí, pero el diezmo no es una de ellas.

Un veinte por ciento, es un impuesto razonable y probablemente saludable para garantizar el funcionamiento del gobierno. Usted sabe que la mayoría de los países de esta época no estaban estructurados como los gobiernos de hoy. Los que enseñan el diezmo, no nos dicen que no existía tal cosa como la separación entre la iglesia y el estado en esa época de la historia. Los reyes y faraones eran considerados frecuentemente como dioses. Estos reinos eran teocracias. Lo que el rey recaudaba del pueblo podía usarse para cualquier cosa como construir caminos, pagar maestros, o edificar templos. Como dije, no había separación entre iglesia y estado.

Lo que José estableció, nos guste o no, era un sistema económico con un impuesto del veinte por ciento, que prohíbe la propiedad privada de la tierra. Tenga presente, que el Espíritu de Dios estaba en él. Aquí no encontramos un 30 o 40 por ciento de impuestos para el gobierno, y después un 10 por ciento más para los sacerdotes (pastores). ¡José no instituyó un diezmo del total, porque Dios no lo pidió! El Faraón, sin embargo, necesitaba recaudar los impuestos para que el gobierno funcionara.

Con esto termina cualquier pasaje de la Escritura, relativo a lo que hemos dado en llamar diezmo, con anterioridad a la institución de la ley mosaica. Rotundamente, si Dios ha instituido el diezmo con anterioridad a Moisés, o los personajes bíblicos deben

haberlo ignorado, o Dios no lo dejó muy claro. La verdad es que Él nunca lo exigió, ni tan siquiera lo sugirió.

El diezmo mosaico

Al comenzar a tratar de descifrar lo que fue el diezmo en Israel después de que salieran de Egipto, retengamos el pasaje de Santiago 2:10 en nuestra mente:

Stg 2:10 “Porque cualquiera que guarda toda la ley pero ofende en un solo punto se ha hecho culpable de todo.”

Quien quiera imponer a otros el diezmo mosaico también tendrá que apedrear a su hija o hijo rebelde (Deuteronomio 21:18-21):

Deut 21:18 “Si un hombre tiene un hijo contumaz y rebelde, que no obedece la voz de su padre ni la voz de su madre, y que a pesar de haber sido castigado por ellos, con todo no les obedece,

Deut 21:19 entonces su padre y su madre lo tomarán y lo llevarán ante los ancianos de su ciudad, al tribunal local.

Deut 21:20 Entonces dirán a los ancianos de la ciudad: ‘Este hijo nuestro es contumaz y rebelde. No obedece nuestra voz; es un libertino y un borracho.’

Deut 21:21 Entonces todos los hombres de su ciudad lo apedrearán, y morirá.

Así quitarás el mal de en medio de ti, y todo Israel lo oirá y temerá.

Esto eliminaría a unos cuantos de la segunda generación de predicadores. Es público y notorio que los hijos de los predicadores suelen ser muy rebeldes en sus años adolescentes, debido a verse obligados a proyectar una imagen apropiada todo el tiempo.

Alguien que haya comido un filete poco hecho o algún marisco será excomulgado de la congregación, y separado de las bendiciones de Dios.

Lev 17:14 Porque la vida de toda carne es su sangre; por

eso he dicho a los hijos de Israel: 'No comeréis la sangre de ninguna carne, porque la vida de toda carne es su sangre. Todo el que la coma será excluido.'

Lev 11:9 "De todos los animales acuáticos podréis comer éstos: todos los que tienen aletas y escamas, tanto de las aguas del mar como de los ríos.

Lev 11:10 Pero todos los que no tienen aletas ni escamas, tanto en el mar como en los ríos, así como cualquier otra criatura acuática y cualquier otro ser viviente que hay en el agua, serán para vosotros detestables.

Lev 11:11 Os serán detestables; no comeréis su carne y detestaréis sus cuerpos muertos.

Lev 11:12 Todos los que en las aguas no tienen aletas ni escamas serán para vosotros detestables.

No daré todas las referencias para no cansar, pero los que guardan el diezmo deben guardar también las demás leyes.

Levítico y Números están repletos de leyes bajo las que no nos gustaría estar a la mayoría de los cristianos. El cerdo, el tocino, y por supuesto los embutidos están definitivamente prohibidos. Si un hombre muere sin dejar hijos a esposa, el hermano de él tendría que hacerle hijos a ella.

Los que practican la tradicional Navidad serían seguramente culpables de idolatría y se les daría muerte.

Las imágenes en la mayoría de las iglesias, especialmente las que representan a Jesús, cualificaría a los pastores para ser apedreados.

Creo que Vd. ya empieza a captar la idea. Los que quieren utilizar el sistema del diezmo mosaico para financiar sus iglesias y ministerios, no están dispuestos a aceptar el resto del paquete. Me temo que era, es, y siempre será un pacto en un solo paquete, todo o nada. Si no me cree, observe cómo califica Pablo a los Diez Mandamientos en 2 Corintios 3:5-7:

2Cor 3:5 No que seamos suficientes en nosotros mismos, como para pensar que algo proviene de nosotros, sino que nuestra suficiencia proviene de Dios.

2Cor 3:6 El mismo nos capacitó como ministros del nuevo pacto, no de la letra, sino del Espíritu. Porque la letra mata, pero el Espíritu vivifica.

2Cor 3:7 Y si el ministerio de muerte, grabado con letras sobre piedras, vino con gloria --tanto que los hijos de Israel no podían fijar la vista en el rostro de Moisés a causa de la gloria de su rostro, la cual se había de desvanecer--.

2Cor 3:8 ¡Cómo no será con mayor gloria el ministerio del Espíritu!

2Cor 3:9 Porque si el ministerio de condenación era con gloria ¡cuánto más abunda en gloria el ministerio de justificación!

¿Y qué fue de la gloria del viejo pacto, cuya gloria pasaba, como Pablo dijo? ¡Era el ministerio de condenación! La personas a quienes les encanta juzgar también les encanta condenar. Aman ensalzarse a sí mismos, poniendo a otros debajo. ¡Ese es el ministerio de la letra de la ley; el ministerio de condenación; el ministerio de muerte! Y nos preguntamos por qué hay tan poca vida en la iglesia.

No puedo entrar en una larga disquisición acerca de la ley de Moisés **versus** la gracia mediante Jesucristo. (Tenemos otro material que trata sobre este asunto). Sólo quiero indicar que Jesucristo vino para cumplir todos los requerimientos de la ley mosaica por nosotros. El requerimiento último de la ley se reduce al: ojo por ojo, diente por diente, vida por vida. La sentencia de muerte cayó sobre todos los descendientes de Adán. En Adán todos murieron. Fue necesario dar la vida de un hombre inocente para liberar a la descendencia de Adán. Vida por vida. Todos los descendientes de Adán (que es toda la humanidad) murieron a causa de la transgresión de Adán.

Rom 5:17 Porque si por la ofensa de uno reinó la muerte por aquel uno, cuánto más reinarán en vida los que reciben la abundancia de su gracia y la dádiva de la justicia mediante aquel uno, Jesucristo.

Rom 5:18 Así que, como la ofensa de uno alcanzó a todos

los hombres para la condenación, así también la justicia realizada por uno alcanzó a todos los hombres para la justificación de vida.

Rom 5:19 Porque como por la desobediencia de un solo hombre, muchos fueron constituidos pecadores, así también, por la obediencia de uno, muchos serán constituidos justos. (Romanos 5:17-19.)

Para un estudio adicional de este asunto, lea el capítulo uno de Romanos. Jesús anduvo por esta tierra durante 30 o 35 años sin pecado. Cuando murió, quitó el pecado (en singular) del mundo. Libertó a todos los que murieron en Adán. Un día todos nosotros lo comprenderemos. Hoy mismo muy pocos cristianos verdaderamente se dan cuenta del inmenso alcance de las consecuencias de la obra de justificación de Jesucristo.

Pero supongamos que yo estuviese equivocado. Digamos que Jesús no cumplió con todos los requisitos de la ley, y por lo tanto nosotros estamos todavía bajo la ley mosaica. Aun cuando ese fuese el caso, el diezmo que los pastores modernos que hoy en día exigen no se halla en la ley de Moisés.

Un recorrido por unos cuantos diccionarios de la Biblia debería curar a cualquiera de la idea simplista de que existe tal cosa como el 10 por ciento del total, para el sacerdocio.

El Diccionario Harper de la Biblia en la página 1.078 nos dice lo siguiente sobre el “diezmo”: “Reconstruir un marco claro de la naturaleza y función de dar el diezmo en tiempos bíblicos es sumamente difícil debido a los relatos conflictivos y los problemas de identificación de las fechas y la procedencia de los textos. Al parecer, el diezmo se entendió y practicó de diversas formas en tiempo y lugares diferentes a lo largo del período bíblico.”

La declaración precedente puede ser una sorpresa para muchas personas. Esto es muy triste, porque muestra lo poco que sabemos sobre la Biblia la mayoría de nosotros. Muchos de los que enseñan a diezmar quieren que sea así.

Un pequeño estudio revelará que estos profesores del diezmo son los que roban a Dios. Abundaré en este punto con más claridad más adelante, en este artículo.

Breve historia sobre el diezmo mosaico

El Diccionario de la Biblia en cinco volúmenes por James Hastings, sobre el “diezmo” nos dice: “La historia del diezmo en Israel es en muchos aspectos obscura ... Por esa razón es notable que ninguna referencia se haga a los diezmos en el Libro del pacto.

Se explica comúnmente esto con la teoría de que los diezmos eran originalmente idénticos a las primicias de los frutos, y que la necesidad de definir más estrictamente la cantidad que se debía pagar, condujo, en la legislación posterior, al uso del término que había sido ya empleado en los santuarios del Norte de Israel.”

W. R. Smith, por el contrario, piensa que el diezmo era un tributo fijo, comparativamente moderno en su origen. En un período anterior el tributo tomó la forma de las primicias de los frutos, que eran una ofrenda privada. “Cuando esto dejó de ser adecuado para sufragar los gastos de unos cultos más elaborados, el diezmo se instauró como un impuesto fijo sobre la tierra .”

Lo que sigue es del máximo interés. Expertos en el estudio del Antiguo Testamento nos informan que el rastro del “diezmo” y cómo se administraba el mismo es “oscuro”, y que los modernos pastores de hoy en día, citando uno o dos pasajes de Levítico, Exodo, o Malaquías nos dicen, “que el diez por ciento del total debería ir a tu ‘iglesia local’. Los que quieran comprobarlo por si mismos, en vez de creerlo porque lo ha dicho un pastor, descubrirán lo siguiente:

No se haya diezmo de ningún tipo en el Libro del pacto dado por Moisés que consistía en los Diez Mandamientos, y en diversos requisitos civiles y religiosos. Los fondos para proveer para estas actividades procedieron de ofrendas voluntarias. (Vea Exodo, los capítulos 20-23, Ex. 34:22,29;

36:3,7):

Exo 34:22 Celebrarás la fiesta de Pentecostés, es decir, la de las primicias de la siega del trigo, y también la fiesta de la cosecha a la vuelta del año.

Exo 34:29 Aconteció que al descender Moisés del monte Sinaí con las dos tablas del testimonio en su mano, mientras descendía del monte, Moisés no sabía que la piel de su cara resplandecía por haber estado hablando con Dios.

Exo 36:3 Y ellos tomaron de delante de Moisés toda la ofrenda que los hijos de Israel habían traído, para que se llevara a cabo la obra de la construcción del santuario.

Como el pueblo continuaba trayendo ofrenda voluntaria cada mañana.

Exo 36:7 Pues ya había material suficiente para hacer toda la obra, y aun sobraba.

Casi un año después de que el Libro del pacto fuera escrito, se instituyó un sistema de diezmo. Lev. 27:30-33:

Lev 27:30 “Todos los diezmos de la tierra, tanto de la semilla de la tierra como del fruto de los árboles, pertenecen a Yahveh. Es cosa sagrada a Yahveh.

Lev 27:31 Si alguno quiere rescatar algo de sus diezmos, añadirá una quinta parte a su valor.

Lev 27:32 Todo diezmo del ganado vacuno o del rebaño, de todo lo que pase bajo el cayado, el décimo será consagrado a Yahveh.

Lev 27:33 No lo examinará si es bueno o malo, ni lo sustituirá. Si lo sustituye, el animal y su sustituto serán sagrados; no podrán ser rescatados.”

Por favor observe algunas cosas muy importantes aquí en Lev. 27:30-32. El diezmo fue exclusivamente dirigido a la “tierra, o de las semillas de la tierra o de las frutas de los árboles,” y de los animales que comen de la tierra. Dios no mencionó específicamente la pesca, minería, comercio, carpintería, o diversas ocupaciones profesionales. El

enfoque era una décima parte de las semillas y frutos de la tierra. ¡Note que si una persona quería pagar con dinero en vez de entregar el producto de la tierra, debía pagar el 20 por ciento más de su valor real! Obviamente dinero no era lo que Dios quería. Además, con respecto a los animales, era el décimo que pasase bajo el cayado el que había de ser diezmado.

Lev 27:32 Todo diezmo del ganado vacuno o del rebaño, de todo lo que pase bajo el cayado, el décimo será consagrado a Yahveh.

¡Un hombre con menos de 10 animales no tenía que diezmar de sus animales! Observe también que él no podía redimir a los animales, esto es, que él no podía dar dinero en sustitución del animal.

Pregunta: ¿Los predicadores modernos promueven el diezmo porque están más interesados en sus gallinas o en su dinero? ¡Esto debería decirle algo!

Cuando observamos en la Biblia todo lo que trata sobre el diezmo, comprobamos que únicamente los propietarios de tierra y de animales tenían que diezmar esos artículos. ¡Los sirvientes o los esclavos que trabajaban esa tierra no diezmaban, el producto no les pertenecía a ellos!

Puede haber una excepción al punto anterior. En 1ª de Samuel capítulo 8 se nos cuenta, que en aquel entonces los hijos de Israel quisieron ser como las otras naciones de alrededor. Querían un rey. Aquello desagradó mucho al profeta Samuel.

1Sam 8:4 Entonces todos los ancianos de Israel se reunieron y fueron a Samuel, en Ramá,

1Sam 8:5 y le dijeron: --He aquí que tú has envejecido, y tus hijos no andan en tus caminos. Por eso, constitúyenos ahora un rey que nos gobierne, como tienen todas las naciones.

1Sam 8:6 Estas palabras desagradaron a Samuel, porque dijeron: "Danos un rey que nos gobierne." Samuel oró a Yahveh,

1Sam 8:7 y Yahveh le dijo: --Escucha la voz del pueblo en todo lo que te diga, porque no es a ti a quien han desechado. Es a mí a quien han desechado, para que no reine sobre ellos.

1Sam 8:8 De la misma manera que han hecho conmigo desde el día en que los saqué de Egipto hasta el día de hoy, abandonándome y sirviendo a otros dioses, así hacen contigo también.

1Sam 8:9 Ahora pues, escucha su voz, pero adviérteles solemnemente y declárales cuál será el proceder del rey que ha de reinar sobre ellos.

1Sam 8:10 Samuel refirió todas las palabras de Yahveh al pueblo que le había pedido un rey.

1Sam 8:11 Y dijo: --Este será el proceder del rey que reine sobre vosotros:

Tomará a vuestros hijos y los pondrá en sus carros y en su caballería, para que corran delante de su carro.

1Sam 8:12 Nombrará para sí jefes de millares y jefes de cincuenta. Hará que aren sus campos y sieguen su mies, que fabriquen sus armas de guerra y el equipo de sus carros.

1Sam 8:13 Tomará a vuestras hijas para que sean perfumadoras, cocineras y panaderas.

1Sam 8:14 También tomará lo mejor de vuestras tierras, de vuestras viñas y de vuestros olivares, y los dará a sus servidores.

1Sam 8:15 Tomará el diezmo de vuestros granos y viñedos para dárselo a sus funcionarios y servidores.

1Sam 8:16 Tomará a vuestros siervos, a vuestras siervas, vuestros mejores bueyes y vuestros mejores asnos para ocuparlos en sus obras.

1Sam 8:17 También tomará el diezmo de vuestros rebaños, y vosotros mismos seréis sus siervos.

1Sam 8:18 Aquel día clamaréis a causa de vuestro rey que os habréis elegido, pero aquel día Yahveh no os escuchará.

Sin embargo les previene, y les muestra la conducta del rey que reinará sobre ellos.

¡Oiga ahora la advertencia y verá si no hallamos que los reyes se disfrazan con frecuencia como pastores, evangelistas, o individuos de las sedes centrales de

cualquier denominación!

“Este será el proceder del rey que reine sobre vosotros.” Es triste decir que muchos cristianos de hoy no están suficientemente familiarizados con la historia de la iglesia, para descubrir que ella también ha rechazado al Señor y ha puesto reyes sobre ella para ser gobernada y esquilada por ellos. Los que con tanto ardor enseñan a diezmar se parecen mucho al “rey” descrito. ¡Y estos reyes nos separan de nuestro verdadero Rey! ¡He aquí el diezmo de la iglesia actual!

Al pasar Israel de ser un pueblo nómada en el desierto a ser una nación con fronteras y ciudades permanentes, las regulaciones sobre el diezmo cambiaron de nuevo, mostrando que nunca hubo un conjunto de “diezmo bíblico”. Los capítulos 12 y 14 de Deuteronomio nos cuenta algunos de los cambios. Deuteronomio 12:8 nos dice:

“No haréis como todo lo que nosotros hacemos hoy aquí, cada uno como le parece bien.”

Cuando Israel entró en Canaán, entonces establecieron un sistema para distribuir los diezmos, impuestos, ofrendas, etc., para cuidar logísticamente un país de 200 por 50 millas de superficie.

Debido a la incomodidad de tener que llevar grano y animales, quizás tan lejos como a 100 millas, se redujo el 20 por ciento de sobreprecio por cambiar el diezmo en dinero. (Deut. 14:24-26). Además, se les permitía dar ese dinero por cualquier cosa que deseara su corazón:

Deut 14:24 Si el camino es largo y tú no puedes transportar el diezmo, cuando Yahveh tu Dios te bendiga, porque está muy lejos de ti el lugar que Yahveh tu Dios haya escogido para poner allí su nombre,

Deut 14:25 entonces lo darás en dinero. Tomarás el dinero contigo e irás al lugar que Yahveh tu Dios haya escogido.

Deut 14:26 Entonces darás el dinero por todo lo que apetezcas: vacas, ovejas, vino, licor o por cualquier cosa que desees. Y comerás allí delante de Yahveh tu Dios, y te

regocijarás tú con tu familia.

Deuteronomio 14:23 habla de que cada tercer año, el diezmo de los productos serían dados a los levitas, forasteros, huérfanos y la viudas que estuvieran dentro de sus puertas, para que ellos pudieran comer y estar satisfechos.

Deut 14:23 Delante de Yahveh tu Dios, en el lugar que él haya escogido para hacer habitar allí su nombre, comerás el diezmo de tu grano, de tu vino nuevo, de tu aceite, de los primerizos de tu ganado y de tu rebaño, a fin de que aprendas a temer a Yahveh tu Dios, todos los días.

Deut 14:28 “Al final de cada tres años, sacarás todo el diezmo de tus productos de aquel año y lo guardarás en tus ciudades.

Deut 14:29 Entonces vendrán el levita que no tiene parte ni heredad contigo, el forastero, el huérfano y la viuda que haya en tus ciudades. Ellos comerán y se saciarán, para que Yahveh tu Dios te bendiga en toda obra que hagas con tus manos.

Por favor, fíjese que aquí se trata de que las personas no pasen hambre, no de pagar bancos acolchados, vidrieras de colores, aparcamientos, o fondos de pensiones para la jubilación de los pastores.

Uno de los propósitos del diezmo era para proveer a los levitas. Los levitas recibieron un reparto menor de tierra que las otras tribus. Los levitas ejercieron no sólo muchas de las funciones religiosas para la comunidad, sino también funciones judiciales, de gobierno, y educativas. En otras palabras, el diezmo se usó también para propósitos seculares. Los levitas ejercían frecuentemente como músicos, administradores, arquitectos, jueces, profesores, escribanos, doctores, lo que llamaríamos hoy “profesionales”. El levita también diezmaba, del diezmo recibido, para los sacerdotes. Los sacerdotes no tenían que diezmar.

Soy consciente de que gran número de personas

equiparan a los levitas con los “sacerdotes,” pero en alguna parte de la historia de Israel se desarrollaron dos clases diferentes.

No puedo desarrollar más este tema en el presente artículo. Para quien esté interesado, el Diccionario de la Biblia por James Hasting, de la Editorial Hendrickson contiene un artículo de 30 páginas sobre el tema de los “sacerdotes”.

Los responsables de conseguir dinero de sus congregaciones, para enseñar a diezmar, frecuentemente usan pasajes de la Biblia que nada tienen que ver con el diezmo. Las leyes sobre las primicias y los primogénitos son diferentes de las leyes acerca del diezmo. Para primogénito ver Núm. 3:12,13, 40-45; 8:16-18:

Núm 3:12 “He aquí, yo he tomado a los levitas de entre los hijos de Israel en lugar de todo primogénito que abre la matriz, de entre los hijos de Israel. Los levitas serán míos, Núm 3:13 porque mío es todo primogénito. El día en que hice morir a todos los primogénitos en la tierra de Egipto, consagré para mí a todos los primogénitos en Israel, así de hombres como de animales. Míos serán. Yo, Yahveh.”

Núm 3:40 Entonces Yahveh dijo a Moisés: “Cuenta todos los primogénitos varones de los hijos de Israel, de un mes para arriba, y haz una lista de sus nombres.

Núm 3:41 Tomarás para mí los levitas en lugar de todos los primogénitos de los hijos de Israel; y el ganado de los levitas, en lugar de todos los primerizos del ganado de los hijos de Israel. Yo, Yahveh.”

Núm 3:42 Moisés contó todos los primogénitos de entre los hijos de Israel, como Yahveh le había mandado.

Núm 3:43 Y todos los primogénitos varones contados, según el número de sus nombres, de un mes para arriba, fueron 22.273.

Núm 3:44 Luego Yahveh habló a Moisés diciendo:

Núm 3:45 “Toma a los levitas en lugar de todos los primogénitos de los hijos de Israel, y el ganado de los levitas en lugar de su ganado. Los levitas serán míos. Yo, Yahveh.

Núm 8:16 Porque los levitas están enteramente entregados a mí de entre los hijos de Israel. Yo los he tomado para mí en lugar de todo primogénito que abre la matriz de entre los hijos de Israel.

Núm 8:17 Porque mío es todo primogénito de los hijos de Israel, tanto de los hombres como de los animales. El día en que yo hice morir a todos los primogénitos en la tierra de Egipto, los consagré para mí.

Núm 8:18 Yo he tomado a los levitas en lugar de todos los primogénitos de los hijos de Israel.

Sobre las primicias veamos Lev. 23:10-14; Núm. 18:12-28:

Lev 23:10 “Habla a los hijos de Israel y diles: ‘Cuando hayáis entrado en la tierra que yo os doy y hayáis segado su mies, traeréis al sacerdote un manojito de espigas como primicia de vuestra siega.

Lev 23:11 Este mecerá el manojito delante de Yahveh, para que seáis aceptados.

El sacerdote lo mecerá el día siguiente del sábado.

Lev 23:12 El día que presentéis el manojito, ofreceréis en holocausto a Yahveh un cordero de un año, sin defecto,

Lev 23:13 con su ofrenda vegetal de dos décimas de efa de harina fina amasada con aceite. Esta es una ofrenda quemada a Yahveh, de grato olor. Su libación será la cuarta parte de un hin de vino.

Lev 23:14 No comeréis pan, ni grano tostado, ni grano fresco hasta ese mismo día en que presentéis la ofrenda a vuestro Dios. Esto es un estatuto perpetuo a través de vuestras generaciones, dondequiera que habitéis.

Núm 18:12 “También será para ti lo mejor del aceite nuevo, lo mejor del vino nuevo y del grano, y las primicias que sean presentadas a Yahveh.

Núm 18:13 Las primicias de todos los productos de su tierra, las cuales ellos traerán a Yahveh, serán para ti.

Todo el que esté puro en tu casa, podrá comer de ellas.

Núm 18:14 “Todo lo que en Israel es dedicado por completo será para ti.

Núm 18:15 “Todo el que abre la matriz de todo ser, ya sea de hombre o de animal, que se ofrece a Yahveh, será para ti.

Pero sin falta rescatarás al primogénito del hombre; también rescatarás el primerizo del animal inmundo.

Núm 18:16 En cuanto al rescate, efectuarás el rescate de ellos al mes de nacidos, mediante el precio de 5 siclos de plata, según el siclo del santuario, el cual tiene 20 geras.

Núm 18:17 Pero no rescatarás el primerizo de la vaca, el primerizo de la oveja o el primerizo de la cabra, pues están consagrados. Rociarás su sangre sobre el altar, y quemarás su sebo como ofrenda quemada de grato olor a Yahveh.

Núm 18:18 Su carne será para ti, así como el pecho de la ofrenda mecida y el muslo derecho serán para ti.

Núm 18:19 “Todas las ofrendas alzadas de las cosas sagradas que los hijos de Israel presenten a Yahveh, las he dado para ti, para tus hijos y para tus hijas contigo, como provisión perpetua. Constituye un perpetuo pacto de sal delante de Yahveh, para ti y para tus descendientes contigo.”

Núm 18:20 Yahveh dijo también a Aarón: “No recibirás heredad en su tierra, ni parte entre ellos. Yo soy tu parte y tu heredad en medio de los hijos de Israel.”

Núm 18:21 “He aquí, he dado a los hijos de Leví todos los diezmos de Israel, como heredad, a cambio del servicio que llevan a cabo en el tabernáculo de reunión.

Núm 18:22 De aquí en adelante, los hijos de Israel no se acercarán al tabernáculo de reunión, para que no carguen con el pecado y mueran.

Núm 18:23 Sólo los levitas llevarán a cabo el servicio del tabernáculo de reunión y cargarán con las ofensas de ellos.

Este es un estatuto perpetuo, a través de vuestras generaciones. “Ellos no poseerán heredad entre los hijos de Israel,

Núm 18:24 porque he dado a los levitas por heredad los diezmos, lo que los hijos de Israel presenten a Yahveh como ofrenda alzada. Por eso les he dicho:

‘No recibirán heredad entre los hijos de Israel.’”

Núm 18:25 Yahveh también habló a Moisés diciendo:

Núm 18:26 “Habla a los levitas y diles: ‘Cuando toméis de los hijos de Israel los diezmos que os he dado de ellos como vuestra heredad, vosotros presentaréis, como ofrenda alzada a Yahveh, el diezmo del diezmo.

Núm 18:27 Y vuestra ofrenda alzada será considerada como el grano de la era o como el producto del lagar.

Núm 18:28 Así también vosotros presentaréis a Yahveh una ofrenda alzada de todos vuestros diezmos que hayáis recibido de los hijos de Israel. Daréis de ello la ofrenda alzada de Yahveh al sacerdote Aarón.

Si volvemos a instituir todas estas leyes mosaicas para tratar de sacar algo del pueblo de Dios, ¿por qué no volver a instituir todas ellas? ¿Nos permitiría volver a matar corderos, y a los hijos rebeldes? ¡Recuerde que quien falla en un punto de la ley de Moisés es culpable de toda la ley!

Cuando los hijos de Israel estaban en su tierra, se les requería que fuesen a Jerusalén para tres fiestas al año. ¡Una porción de su diezmo era usada por ellos mismos para divertirse! Nada del 10 por ciento de los ingresos brutos ni del pago de los impuestos federales, estatales, y locales es para divertirse, especialmente cuando muchas iglesias no permiten usar una porción del diezmo para “regocijarse con vino o una bebida similar”.

Parece que el diezmo varió de año en año. Los eruditos están en desacuerdo entre si sobre cómo se hizo esto exactamente. Un erudito sugirió que en el período sabático del séptimo año, el primero, segundo, cuarto, y el quinto año el diezmador podía comer del diezmo en el templo juntamente con los levitas. En el tercero y sexto año, el diezmo permanecía en cada pueblo en vez de llevarlo a Jerusalén. Este era para cuidar de los huérfanos, forasteros, viudas, y levitas. En el séptimo año, nada podía ser plantado, cosechado, y nada se diezmaba. Lev. 25:1-7:

Lev 25:1 Yahveh habló a Moisés en el monte Sinaí, diciendo:

Lev 25:2 “Habla a los hijos de Israel y diles que cuando hayáis entrado en la tierra que yo os daré, la tierra tendrá reposo para Yahveh.

Lev 25:3 Seis años sembrarás tu tierra, seis años podarás tu viña y recogerás sus frutos.

Lev 25:4 Pero el séptimo año será para la tierra un completo descanso, sábado consagrado a Yahveh. No sembrarás tu tierra ni podarás tu viña.

Lev 25:5 No segarás lo que brote de por sí en tu campo

segado, y no vendimiarás las uvas de tus vides no podadas. Será para la tierra un año sabático.

Lev 25:6 Pero lo que la tierra dé durante su reposo será alimento para ti, para tu siervo, para tu sierva, para tu jornalero y para el forastero que resida contigo.

Lev 25:7 Todo su fruto servirá de comida a tu ganado y a los animales que hay en tu tierra.

¿Los pastores que predicán el diezmo, dan a su congregación un descanso cada 7 años? Todavía no he encontrado ni siquiera uno. (¡Ya les dije que no podían enseñar su diezmo con la Biblia!)

Los levitas (los pastores) no vivían exclusivamente del diezmo. Ellos tan solo ministraban en el templo dos veces al año durante un periodo de una semana. Exodo 23:14-17; Deuteronomio 16:16; vea también el capítulo 23 de Levítico.

Exo 23:14 “Tres veces al año me celebrarás fiesta:

Exo 23:15 “Guardarás la fiesta de los panes sin levadura. Siete días comerás panes sin levadura, como te he mandado, en el tiempo señalado del mes de Abib; porque en él saliste de Egipto. Y nadie se presentará delante de mí con las manos vacías.

Exo 23:16 “Guardarás también la fiesta de la siega y de los primeros frutos de lo que hayas sembrado en el campo.

“También guardarás la fiesta de la cosecha a la salida del año, cuando hayas recogido del campo el fruto de tus labores.

Exo 23:17 “Tres veces al año se presentarán todos tus hombres delante de Yahveh el Señor.

Deut 16:16 “Tres veces al año se presentará todo hombre tuyo delante de Yahveh tu Dios en el lugar que él haya escogido: en la fiesta de los Panes sin Levadura, en la fiesta de Pentecostés y en la fiesta de los Tabernáculos.

Nadie se presentará delante de Yahveh con las manos vacías.

A ellos se les asignó un poco de tierra alrededor de las ciudades. Núm. 35:4:

Núm 35:4 Los campos de las ciudades que daréis a los levitas tendrán 1.000 codos alrededor, desde el muro de la ciudad hacia afuera.

Estos campos pertenecían a los levitas como posesiones perpetuas. Lev. 25:34:

Lev 25:34 Pero los campos cercanos a sus ciudades no se venderán, porque son posesión perpetua suya.

¡Solamente los levitas podían recibir el diezmo! Jesucristo mismo no podía recibir el diezmo, porque Él era de la tribu de Judá. Recuerde, la ley mosaica es un pacto en un solo paquete. No se puede romper.

Los Rabinos judíos hoy (quienes deben conocer la ley mosaica mejor que los pastores), no cobran diezmos porque saben que únicamente los levitas pueden cobrar el diezmo. Como se destruyeron los archivos genealógicos, cuando la destrucción del Templo en el año 70 D.C., no pueden localizar a los verdaderos levitas. Usan un sistema patrón de tantos dólares por cada asiento en sus sinagogas para levantar fondos para el mantenimiento de sus sinagogas. Por supuesto, los asientos más destacados tienen un precio más alto, pero ellos no practican el diezmo. ¿No resulta esto asombroso? ¡Me pregunto cuántos pastores pueden probar su descendencia biológica desde Aarón! Recuerde que este no es el sacerdocio de Jesucristo.

Creo que hemos cubierto bastante terreno sobre el verdadero diezmo bíblico para mostrar, que lo que hoy se enseña como “el diezmo bíblico” no es nada mas que una gran estafa - incluso aun más. ¡Es un completo fraude!

Ahora bien, al decir esto, soy consciente de que hay millares de ministros y laicos sinceros que enseñan y practican el diezmo. Por favor, entiéndame. No estoy atacándole a usted. Es muy fácil transigir con las tradiciones de los hombres, y acabar nosotros mismos ignorando la Sagrada Escritura y los caminos de nuestro Padre. Muchos que leen esto ahora mismo, probablemente se asombraran de lo poco que conocían referente a lo que

dice la Biblia sobre el diezmo. Ahora lo sabe. Ahora es responsable por cuanto lo sabe. Arrepiéntase. Cambie el rumbo. En Él hay perdón, y tiene poder para hacer que todas las cosas sirvan para nuestro bien, incluyendo nuestras equivocaciones. Algunos diezmadores no se sentirán tan mal por dar el diezmo, como aquellos ministros que enseñaron a los cristianos que debían hacerlo. Pero cuando uno se da cuenta realmente de cuanto mal, en lugar de bien, han hecho esos diezmos, puede ver lo necesario que es el arrepentimiento y la tristeza según Dios. Tenemos un Padre muy misericordioso capaz de cambiar nuestra propia justicia y orgullo de una manera perfecta.

Al analizar el folleto Diezmos, Ofrendas, y Limosnas, observé que el autor evitó casi todos los versículos que he mostrado en el estudio del verdadero diezmo bíblico bajo el viejo pacto. Citó toda clase de pasajes no relacionados sobre el sacrificio de Abraham de su hijo, Santiago hablando de cómo nuestra fe se hace perfecta mediante obras, Ana haciendo un voto a Dios, dando limosnas al pobre, etc. Pero evitó casi por completo Levítico, Deuteronomio, Exodo, y Números en donde se define el diezmo. ¿Por qué? ¡Porque el 10 por ciento de los ingresos que él predica no está allí! ¡La mayoría de las personas nunca leen esta parte de la Biblia, y mientras los cristianos no estudien por sí mismos para comprobarlo por sí mismos, quizás merezcan ser esquilados por lobos vestidos de ovejas!

Ahora bien, este pequeño folleto al que me he referido, cita el Libro de Malaquías en 6 ocasiones diferentes; mucho más que cualquiera de los Libros que realmente tratan de las leyes sobre el diezmo en el Antiguo Testamento.

Mal 3:8 ¿Robará el hombre a Dios? ¡Pues vosotros me habéis robado! Pero decís: ‘¿En qué te hemos robado?’ ¡En los diezmos y en las ofrendas!

Mal 3:9 Malditos sois con maldición; porque vosotros, la nación entera, me habéis robado.

Mal 3:10 “Traed todo el diezmo al tesoro, y haya alimento en mi casa.

Probadme en esto, ha dicho Yahveh de los Ejércitos, si no

os abriré las ventanas de los cielos y vaciaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde.

¿Cuántas veces ha oído este pasaje utilizado para hacer sentir culpable a la gente por no 'soltar la pasta' para un nuevo aparcamiento, para un campanario, un fondo para misiones, un nuevo órgano, etc.? ¡El enfoque del diezmo en lo agrícola y ganadero, en todo el Antiguo Testamento, era para obtener alimento! Comida para el levita, comida para el forastero, comida para la viuda, comida para el huérfano, y Dios no cambia de tema en Malaquías. El tema es todavía "para que haya alimento en Mi casa." ¡Es muy triste que nunca se les ocurra a los pastores que la iglesia primitiva no estaba preocupada por las túnicas del coro, por los asientos, los órganos, los fondos de jubilación de los pastores, fondos para construir edificios, retiros espirituales, nuevas alfombras, etc. En la iglesia primitiva no había ninguna de estas cosas, ni de hecho querían nada de esto! Los pastores que tan interesados están en ese 10 por ciento, habitualmente están construyendo su propio reino; reino que suele requerir muchísimo dinero. Jesús edifica Su iglesia de una manera completamente diferente, y Él no necesita bancos acolchados para conseguir hacer el trabajo.

La próxima vez que un pastor o uno de los ancianos, diáconos, consejero financiero itinerante, o evangelista ponga sentimientos de culpabilidad en usted respecto del diezmo, compre un camión repleto de trigo y descárguelo sobre el púlpito mientras observa su reacción. "Haya alimento en mi casa". Habría cumplido la ley del Antiguo Testamento perfectamente, si usted fuese un propietario de tierras y no fuera el 7º año. Si llevó la carga del camión en el séptimo año, habría quebrantado la ley y estaría bajo maldición. ¿No es asombroso?

Todo esto no es para decir que no es apropiado dar dinero para los distintos ministerios. Por supuesto, hay muchas necesidades financieras incluso en los trabajos dirigidos por el Espíritu Santo. Cómo se obtiene este dinero, cómo se administra y para qué propósito se utiliza, ése es el verdadero asunto.

Es también importante observar que el sistema de la ley mosaica era únicamente para Israel. Este sistema del diezmo no se le requirió al romano, al griego, al babilonio, o al indio estadounidense. Había que llegar a formar parte de Israel mediante un sistema de rituales que comenzaba con la circuncisión del varón. Sólo después de ser aceptado en la comunidad de Israel, se estaba comprometido por la ley mosaica. Además, el diezmo era al principio aplicable sólo a la tierra de Israel. Cuando grandes poblaciones de judíos se asentaron en Babilonia, Ammon, Moab, Egipto, y Siria, estas tierras llegaron a ser apropiadas para diezmar. Pero la tierra más gentil era considerada impura por los judíos y el diezmo desde ellas se consideraba impuro. Con toda certeza que bajo los mandamientos de la ley mosaica, se habría considerado “impuros” a los Estados Unidos.

¿Es neotestamentario el diezmo?

Este pequeño folleto al que me he referido dice que el diezmo, significa el 10 por ciento de sus ingresos, y que es también una ordenanza del Nuevo Testamento. El folleto cita Lucas 11:42:

Luc 11:42 ¡Ay de vosotros, fariseos! Porque diezmaís la menta, la ruda y toda hortaliza, pero pasáis por alto el juicio y el amor de Dios. Es necesario hacer estas cosas, sin pasar por alto aquéllas.

De este versículo, el escritor del folleto, deduce que dar el 10 por ciento del total era una enseñanza del Nuevo Testamento. Veamos si este “razonamiento” es correcto.

Jesús nació bajo la ley. La ley no pasaría, ni siquiera una jota o una tilde, hasta que todo fuese cumplido.

Mat 5:18 De cierto os digo que hasta que pasen el cielo y la tierra, ni siquiera una jota ni una tilde pasará de la ley hasta que todo haya sido cumplido.

Simplemente por lo que Jesús habló en Mateo 5:18, no significa que esté enseñando que pertenece al Nuevo pacto. ¡El Nuevo pacto no es el conjunto de libros desde Mateo al Apocalipsis! ¡El Nuevo pacto no se ratificó hasta que Jesús ofreció Su sangre en el cielo, lo que sucedió tras Su resurrección! Con anterioridad a ello, el viejo pacto, y el Sacerdocio Levítico estaban todavía vigentes.

Mat 23:1 Entonces habló Jesús a la multitud y a sus discípulos,

Mat 23:2 diciendo: “Los escribas y los fariseos están sentados en la cátedra de Moisés.

Mat 23:3 Así que, todo lo que os digan hacedlo y guardadlo; pero no hagáis según sus obras, porque ellos dicen y no hacen.

Mat 23:4 Atan cargas pesadas y difíciles de llevar, y las ponen sobre los hombros de los hombres; pero ellos mismos no las quieren mover ni aun con el dedo.

Ahora, ¿no es interesante que lo que los fariseos diezmaban fuesen productos de la tierra? No diezmaban la pesca, las gemas, los tejidos, etc. Pero aunque diezmaron las más pequeñas de las semillas, las palabras a ellos dirigidas fueron “¡ay de vosotros!” no “bien hecho, buen y fiel diezmador”. El otro relato del diezmo que cita el autor del folleto de manera inadecuada está en Lucas 18:12,14:

Luc 18:12 Ayuno dos veces a la semana, doy diezmos de todo lo que poseo.’

Luc 18:14 Os digo que éste descendió a casa justificado en lugar del primero.

Porque cualquiera que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido.”

Entre el diezmador que “ayunaba dos veces a la semana y daba diezmos de todo lo que poseía” y el publicano, un pecador, fue el pecador quien “fue a su casa justificado” y no el diezmador. Tanto hablar sobre las bendiciones para los que dan el diezmo. Se debe señalar en este momento, que Jesús condenó al fariseo que diezmaba hasta las más pequeñas semillas, pero descuidaba otras partes de la ley que tenían que ver con ejercer un juicio

apropiado y con el amor de Dios, que de nuevo apunta hacia el hecho de que la ley de Moisés es un contrato que no te permite escoger qué leyes seguir y cuales desechar.

Luc 11:42 ¡Ay de vosotros, fariseos! Porque diezmaís la menta, la ruda y toda hortaliza, pero pasáis por alto el juicio y el amor de Dios. Es necesario hacer estas cosas, sin pasar por alto aquéllas.

Mat 23:23 “¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! Porque entregáis el diezmo de la menta, del eneldo y del comino; pero habéis omitido lo más importante de la ley, a saber, el juicio, la misericordia y la fe. Era necesario hacer estas cosas sin omitir aquéllas.

También hay que tener presente que cuando Jesús dijo a la gente que cumplieran los mandamientos de aquellos que se sentaban en el asiento de Moisés, Él no eximió sus mandatos y acciones. Él reconoció la autoridad que Dios había establecido. El Sacerdocio Levítico era válido, establecido por el mismo Yahveh. Pero cuando el árbol no produjo los frutos del reino, Él lo maldijo. Cuando se estudia el fruto de la ley de Moisés y el del Arbol del Conocimiento del bien y del mal, se encuentran grandes similitudes, y verdades poderosas.

En resumen, el Nuevo pacto no comenzó con el Evangelio de Mateo. Comenzó cuando fue rociado por la sangre del pacto, la misma sangre de Cristo, que no fue derramada hasta el final del ministerio personal de Jesucristo aquí en la tierra. Jesús habló bajo la ley de Moisés, y dijo a los que les escuchaban que la guardaran porque estaban todavía bajo ella. Él también les dijo que no hicieran como aquellos intérpretes de la ley que por la codicia de sus corazones, “invalidáis la palabra de Dios mediante vuestra tradición “.

Mar 7:6 Y les respondió diciendo: --Bien profetizó Isaías acerca de vosotros, hipócritas, como está escrito: Este pueblo me honra de labios, pero su corazón está lejos de mí.

Mar 7:7 Y en vano me rinden culto, enseñando como doctrina los mandamientos de hombres.

Mar 7:8 Porque dejando los mandamientos de Dios, os aferráis a la tradición de los hombres.

Mar 7:9 Les decía también: --¡Bien desecháis el mandamiento de Dios para establecer vuestra tradición!

Mar 7:10 Porque Moisés dijo: Honra a tu padre y a tu madre, y: El que maldice a su padre o a su madre muera irremisiblemente.

Mar 7:11 Pero vosotros decís que si alguien dice a su padre o madre: “Aquello con que hubieras sido beneficiado de parte mía es Corbán” --es decir, una ofrenda a Dios,

Mar 7:12 ya no le permitís hacer nada por su padre o su madre.

Mar 7:13 Así invalidáis la palabra de Dios mediante vuestra tradición que habéis transmitido, y hacéis muchas cosas semejantes a éstas.

Parece que hay algunos que se sientan en el asiento de Jesús, aquí en la tierra, que han adoptado una práctica similar con resultados similares. Cuando se estudia el sacerdocio de Israel y sus conexiones y prácticas políticas, religiosas, y económicas, y se les compara con los sistemas eclesiásticos del cristianismo de hoy, puede uno quedarse asombrado ante la similitud.

Cómo se financiaba la iglesia primitiva

No debería ser ninguna sorpresa que las congregaciones cristianas primitivas, se financiaran de la misma manera que la sociedad Israelita primitiva se financió; mediante ofrendas libres y voluntarias que, según Moisés, fue más que suficiente para cubrir las necesidades.

Exo 35:22 Tanto hombres como mujeres, toda persona de corazón generoso vino trayendo prendedores, aretes, anillos, collares y toda clase de objetos de oro.

Todos presentaron a Yahveh una ofrenda de oro.

Exo 35:29 Los hijos de Israel, todos los hombres y mujeres cuyo corazón les movió a la generosidad para ofrendar para toda la obra que Yahveh había mandado por medio de Moisés que se hiciera, trajeron una ofrenda voluntaria a

Yahveh.

Exo 36:3 Y ellos tomaron de delante de Moisés toda la ofrenda que los hijos de Israel habían traído, para que se llevara a cabo la obra de la construcción del santuario.

Como el pueblo continuaba trayendo ofrenda voluntaria cada mañana.

Exo 36:7 Pues ya había material suficiente para hacer toda la obra, y aun sobraba.

Cuando el pueblo de nuestro Padre da según Su corazón, y hacemos el trabajo al que Él nos ha llamado, y lo hacemos a Su manera, esas ofrendas de corazón serán suficientes y más que suficientes. ¡Las claves son el corazón dispuesto, y el trabajo apropiado!

Los historiadores de la iglesia lo dejan muy claro, las congregaciones cristianas primitivas no se financiaron con diezmo de ninguno tipo. Al parecer los promotores del diezmo no leen mucho la historia del cristianismo primitivo. La Enciclopedia Británica nos dice que: “La Iglesia cristiana dependió al principio de las ofrendas voluntarias de sus miembros”.

El Diccionario Hasting dice de la Iglesia Apostólica: “Es admitido universalmente que el pago de diezmos o una décima parte de las posesiones, para propósitos sagrados no tuvo lugar en la Iglesia cristiana durante el tiempo de los apóstoles y sus sucesores inmediatos”.

La Enciclopedia Americana declara: “El diezmo no fue practicado en la Iglesia cristiana primitiva”. Incluso la Iglesia Católica, notoria por sus muchos planes financieros, dice en la Nueva Enciclopedia Católica: “La Iglesia primitiva no tuvo sistema de diezmos... no había ninguna necesidad de mantenerlo, ni que existiera o fuese reconocido en la Iglesia, sino que los otros medios parecieron bastar.”

Encuentro irónico que la Iglesia Católica Romana, que incorporó a la iglesia muchos rituales y tradiciones del Antiguo Testamento modificando las formas, al principio no

participó en la usura, esto es, en el interés por el dinero. Ellos creían que no era bíblico a causa de pasajes tales como Exodo 22:25; Levítico 25:35-37; Deuteronomio 23:19-20; Nehemías 5:7,10; Salmos 15:5.:

Exo 22:25 “Si das prestado dinero a algún pobre de mi pueblo que está contigo, no te portarás con él como usurero, ni le impondrás intereses.

Lev 25:35 “Si tu hermano se empobrece y se debilita económicamente con respecto a ti, tú lo ampararás; y vivirá contigo como forastero y advenedizo.

Lev 25:36 No le tomarás usura ni intereses; sino que temerás a tu Dios, y tu hermano vivirá contigo.

Lev 25:37 No le prestarás tu dinero con usura ni le venderás tus víveres con intereses.

Deut 23:19 “No cobrarás a tu hermano interés por el dinero, ni interés por la comida, ni interés por ninguna cosa de la que se suele cobrar interés.

Deut 23:20 Al extraño podrás cobrar interés, pero a tu hermano no le cobrarás, para que Yahveh tu Dios te bendiga en todo lo que emprenda tu mano en la tierra a la cual entras para tomarla en posesión.

Neh 5:7 Lo medité y reprendí a los principales y a los magistrados, diciéndoles: --Practicáis la usura, cada uno contra su hermano. Luego congregué contra ellos una gran asamblea.

Neh 5:10 También yo, mis hermanos y mis criados les hemos prestado dinero y granos. Renunciemos, por favor, a esta usura.

Sal 15:5 Aquel que no presta su dinero con usura ni contra el inocente acepta soborno. ¡El que hace estas cosas no será movido jamás!

Para financiar todas sus guerras y planes de edificación, los papas y los reyes asignaron a judíos en su corte para que hicieran este tipo de “trabajo sucio”. Esto

quizás contribuyó principalmente a que los judíos llegaran a ser los destacados banqueros que son; por ser los prestamistas de dinero a los cristianos. ¿No es interesante que los que utilizan el Antiguo Testamento para apoyar el diezmo de los cristianos, misteriosamente evitan las Sagradas Escrituras donde dice que cobrar intereses es ilegal? Estos mismos promotores del diezmo habitualmente tienen abundante dinero colocado a todo tipo de interés, en obligaciones del Estado, cuentas de ahorro, acciones, etc. De hecho, cada vez una bala o una bomba en diversas guerras se lanza para matar a alguien, millares de iglesias en todo América obtienen beneficios. ¿Cómo, se preguntará? Las iglesias y los cuarteles generales de las denominaciones tienen miles de millones de dólares invertidos en centenares de negocios rentables, relacionados con empresas. La mayoría de las iglesias invierten en inversiones conservadoras, tales como fondos mutuos en compañías de primera clase como firmas comerciales para la defensa. Algunas empresas están, incluso, controlados por organizaciones religiosas tales como la Iglesia Católica Romana. Cuando estas empresas de material de defensa, como la MacDonal Douglas, vende sus maquinas de guerra a nuestro gobierno, los accionistas, millares son iglesias, obtienen ganancias. Las máquinas de guerra se hacen para matar personas.

(Para más información sobre este tema escribir solicitando la cassette titulada: La Iglesia es una Prostituta Rica.)

¿Cómo llamaría a una persona que pone leyes sobre la gente que según el Nuevo pacto han sido desechadas, y luego esa persona rompe esas mismas leyes? Lo que quiera que Vd. les llame, eso es lo que son los promotores del diezmo. Jesús les llamó:

Mat 12:34 ¡Generación de víboras! ¿Cómo podréis vosotros, siendo malos, hablar cosas buenas? Porque de la abundancia del corazón habla la boca.

Mat 23:27 “¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! Porque sois semejantes a sepulcros blanqueados que, a la verdad, se muestran hermosos por fuera; pero por dentro están llenos de huesos de muertos y de toda impureza.

Volvamos con la financiación en el Nuevo pacto. Desde Mateo hasta Apocalipsis está lleno de versículos que tratan sobre la forma adecuada de dar. Hay muchos para ponerlos todos en esta pequeña publicación. Pero unos pocos bastarán.

A lo largo de la Biblia, Antiguo y Nuevo Testamento, el Dios de la Cristiandad deja claro que Él no está realmente interesado en nuestras “ofrendas de sacrificio”.

Sal 50:7 “Escucha, oh pueblo mío, y hablaré; testificaré contra ti, oh Israel.

Yo soy Dios, el Dios tuyo.

Sal 50:8 No te reprocharé con respecto a tus sacrificios, ni por tus holocaustos, que siempre están delante de mí.

Sal 50:9 No tomaré toros de tu casa, ni machos cabríos de tus rediles;

Sal 50:10 porque míos son todos los animales del bosque, los millares del ganado en mis montes.

Sal 50:11 Conozco todas las aves de las alturas, y las criaturas del campo son mías.

Sal 50:12 Si yo tuviese hambre, no te lo diría a ti, porque mío es el mundo y su plenitud.

Sal 50:13 ¿He de comer la carne de los toros? ¿He de beber la sangre de los machos cabríos?

Sal 50:14 ¡Sacrifica a Dios acciones de gracias! ¡Paga tus votos al Altísimo!

Sal 50:15 Invócame en el día de la angustia; yo te libraré, y tú me glorificarás.”

Sal 51:16 Porque no quieres sacrificio; y si doy holocausto, no lo aceptas.

Sal 51:17 Los sacrificios de Dios son el espíritu quebrantado. Al corazón contrito y humillado no desprecias tú, oh Dios.

Heb 10:5 Por lo tanto, entrando en el mundo, él dice: Sacrificio y ofrenda no quisiste, pero me preparaste un cuerpo.

Heb 10:6 Holocaustos y sacrificios por el pecado no te agradaron.

Sal 40:6 El sacrificio y la ofrenda no te agradan; tú has abierto mis oídos.

Holocaustos y sacrificios por el pecado no has pedido.

Sal 40:7 Entonces dije: “He aquí, yo vengo. En el rollo de pergamino está escrito acerca de mí:

Sal 40:8 ‘El hacer tu voluntad, oh Dios mío, me ha agradado; y tu ley está en medio de mi corazón.’”

Nuestro Padre deja suficientemente claro que nosotros no tenemos nada que no le pertenezca ya a Él. Ofrendar el 10 por ciento de sus ingresos o el 90 por ciento de sus ingresos o todo, no significa nada para Él. Sabe que todo le pertenece a Él. Somos nosotros quienes, al parecer, tenemos el problema de olvidarlo. ¡Lo que Él realmente busca es nuestra sincera gratitud, nuestro agradecimiento por lo que Él nos ha dado!

Puede ser una sorpresa para muchos cristianos, pero Dios no necesita ventanas con cristaleras de colores, torres en forma de agujas, alfombras afelpadas, cruces llamativas, y un sinfín de cosas que se compran con los “diezmos”. Él preferiría probablemente un toro a una torre con forma de aguja. Al menos Él hizo al toro, él no hizo ni autorizó a los líderes de la iglesia para que se gastaran esos diezmos en muchas de las “cosas” en que se gastan.

¿Me permite preguntarle, “Como envió Jesús a los discípulos? ¿Les dio un Cadillac, o una tarjeta American Express en el nombre del ministerio como muchos modernos evangelistas estadounidenses hacen hoy? No, les envió sin nada y ellos fueron provistos de todo lo que necesitaron allá donde fueron.

Luc 10:3 ¡Id! He aquí yo os envío como corderos en medio de lobos.

Luc 10:4 No llevéis bolsa, ni alforjas, ni calzado; ni saludéis a nadie por el camino.

Luc 10:7 Posad en aquella misma casa, comiendo y bebiendo lo que os den; porque el obrero es digno de su salario. No andéis de casa en casa.

Quizás se debe dejar claro en este punto, que Jesús no usó ningún dinero de la Tesorería de Israel de la que los diezmos de la tierra y el ganado eran seguramente una parte. Como mencionamos antes, Jesús, siendo de la tribu de Judá y no de la tribu de Leví, no podía recibir legalmente diezmos. Jesús se financió por medio de ofrendas voluntarias de diversas gentes.

Luc 8:3 Juana, la mujer de Cuza, administrador de Herodes; Susana, y muchas otras. Ellas les servían con sus bienes.

A veces Jesús proveyó milagrosamente para Sí mismo como cuando le dijo a Pedro que pescara un pez para pagar el impuesto del Templo.

Mat 17:24 Cuando ellos llegaron a Capernaúm, fueron a Pedro los que cobraban el impuesto del templo y dijeron:

--¿Vuestro maestro no paga el impuesto del templo?

Mat 17:25 El dijo: --Sí. Al entrar en casa, Jesús le habló primero diciendo:

--¿Qué te parece, Simón? Los reyes de la tierra, ¿de quiénes cobran los tributos o los impuestos? ¿De sus hijos o de otros?

Mat 17:26 Pedro le dijo: --De otros. Jesús le dijo:

--Luego, los hijos están libres de obligación.

Mat 17:27 Pero, para que no los ofendamos, ve al mar, echa el anzuelo, y el primer pez que suba, tómalo. Cuando abras su boca, hallarás un estatero. Tómallo y dalo por mí y por ti.

Pablo no recibió diezmos

Los esfuerzos misioneros de Pablo deberían dejar suficientemente claro para todos que los diezmos, bien de los productos agrícolas y el ganado, o el 10 por ciento de los ingresos, no es enseñado en el Nuevo Testamento. Cualquier escritor del Nuevo Testamento, Pablo entre ellos, debería haber sido capaz de usar los pasajes del Antiguo Testamento para conseguir que la gente le diera el diezmo para sufragar sus gastos. Pero Pablo no citó un solo

versículo de la Escritura para hacer que le dieran el diezmo; ni uno sólo. Seguramente podía haberlo hecho, porque el Templo y su sistema de sacrificios estaba todavía vigente durante su vida. Pero Pablo sabía que los levitas eran los únicos que podían cobrar diezmos. Pablo podría haber hecho a algunos levitas sus tesoreros y entonces conseguir los diezmos, pero él no lo hizo. Cuando citó el Antiguo Testamento para justificar el recibir ayuda financiera de los cristianos, citó Deuteronomio 25:4:

Deut 25:4 “No pondrás bozal al buey cuando trilla.

1Cor 9:9 Porque en la ley de Moisés está escrito: No pondrás bozal al buey que trilla. ¿Tiene Dios cuidado sólo de los bueyes?

Lo cita nuevamente en 1ª Timoteo 5:17,18:

1Tim 5:17 Los ancianos que dirigen bien sean tenidos por dignos de doble honor, especialmente los que trabajan arduamente en la palabra y en la enseñanza.

1Tim 5:18 Porque la Escritura dice: No pondrás bozal al buey que trilla.”
y “El obrero es digno de su salario.”

Pues la Escritura dice, ‘No pondrás bozal al buey que trilla’, y ‘el obrero es digno de sus salario.’” (Las palabras en griego para doble honor incluyen remuneración monetaria.)

¿Por qué no los barrió Pablo simplemente con algunos buenos versículos fuertes sobre el diezmo, lanzándoles después el pasaje de Malaquías “estáis robando a Dios”, como muchos predicadores modernos hacen? ¡Porque Pablo conocía el viejo pacto mucho mejor que los predicadores modernos! ¡Sabía que había un nuevo templo, un nuevo sacerdocio, y nuevo pacto, una nueva manera de dar, por el amor de Cristo en su corazón!

Así como nuestro Padre dio - :

Juan 3:16 Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree no se pierda, mas tenga vida eterna.

Aquí está nuestro ejemplo sobre cómo hay que dar.

Mat 5:43 “Habéis oído que fue dicho: Amarás a tu prójimo y aborrecerás a tu enemigo.

Mat 5:44 Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos, y orad por los que os persiguen;

Mat 5:45 de modo que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos, porque él hace salir su sol sobre malos y buenos, y hace llover sobre justos e injustos.

Mat 5:46 Porque si amáis a los que os aman, ¿qué recompensa tenéis? ¿No hacen lo mismo también los publicanos?

Mat 5:47 Y si saludáis solamente a vuestros hermanos, ¿qué hacéis de más? ¿No hacen eso mismo los gentiles?

Mat 5:48 Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto.

2Cor 9:6 Y digo esto: El que siembra escasamente cosechará escasamente, y el que siembra con generosidad también con generosidad cosechará.

2Cor 9:7 Cada uno dé como propuso en su corazón, no con tristeza ni por obligación; porque Dios ama al dador alegre.

2Cor 9:8 Y poderoso es Dios para hacer que abunde en vosotros toda gracia, a fin de que, teniendo siempre en todas las cosas todo lo necesario, abundéis para toda buena obra;

2Cor 9:9 como está escrito: Esparció; dio a los pobres. Su justicia permanece para siempre.

2Cor 9:10 El que da semilla al que siembra y pan para comer, proveerá y multiplicará vuestra semilla y aumentará los frutos de vuestra justicia.

2Cor 9:11 Esto, para que seáis enriquecidos en todo para toda liberalidad, la cual produce acciones de gracias a Dios por medio de nosotros.

2Cor 9:12 Porque el ministrar este servicio sagrado no solamente suple lo que falta a los santos, sino que redundará en abundantes acciones de gracias a Dios.

2Cor 9:13 Al experimentar esta ayuda, ellos glorificarán a Dios por la obediencia que profesáis al evangelio de Cristo, y por vuestra liberalidad en la contribución para con ellos y con todos.

2Cor 9:14 Además, por su oración a vuestro favor,

demuestran que os quieren a causa de la sobreabundante gracia de Dios en vosotros.

2Cor 9:15 ¡gracias a Dios por su don inefable!

¿Puede ser algo más sencillo? Supongo que esos que tienen ojos y no ven, nunca harán nada por ver. El fariseo, judío o cristiano, siempre pondrá cargas en las espaldas de otras personas, cargas que ellos no están dispuestos a llevar.

Al comienzo del trabajo misionero de Pablo, él proveyó para sí mismo con su habilidad para fabricar tiendas.

Hech 20:34 Vosotros sabéis que estas manos proveyeron para mis necesidades y para aquellos que estaban conmigo.

Hech 20:35 En todo os he demostrado que trabajando así es necesario apoyar a los débiles, y tener presente las palabras del Señor Jesús, que dijo: ‘Más bienaventurado es dar que recibir.’“

Muchos de sus primeros conversos fueron judíos. Seguramente, si Pablo hubiera tenido derecho para recibir diezmos, ellos se lo habrían dado. Pero esto no era legal. Pablo era Benjaminita.

Más tarde en su ministerio, cuando ya habían sido establecidas algunas iglesias, él “despojó a unas iglesias para predicar a otros .”

2Cor 11:7 ¿Cometí pecado humillándome a mí mismo para que vosotros seáis enaltecidos, porque os he predicado gratuitamente el evangelio?

2Cor 11:8 He despojado a otras iglesias, recibiendo sostenimiento para ministraros a vosotros.

Algunos cristianos no dan nada a los ministros porque creen que el pastor debería tener también un trabajo y vivir a sus propias expensas. Pero no toman realmente en cuenta toda la Biblia cuando llegan a esa conclusión. Algunos cristianos usan Hechos 20:34-35, como una excusa para no apoyar a quienes trabajan en la viña de Dios a tiempo completo. Esta excusa para ocultar su propio egoísmo no

encuentra apoyo en la Biblia. Todos nosotros, quienes somos cristianos, somos llamados a ser cristianos a jornada completa. Desgraciadamente, muchos cristianos son cristianos dos horas el domingo y quizá una hora o así a mitad de la semana. Pero hay también quienes llamados a jornada completa ministran de diferentes maneras. De algunos de estos, Pablo dice que son dignos de “doble honor.” Este término griego incluye mucho más que un “pláceme por un trabajo bien hecho.” El término habla también de remuneración financiera.

1Tim 5:17 Los ancianos que dirigen bien sean tenidos por dignos de doble honor, especialmente los que trabajan arduamente en la palabra y en la enseñanza.

1Cor 9:13 ¿No sabéis que los que trabajan en el santuario comen de las cosas del santuario; es decir, los que sirven al altar participan del altar?

1Cor 9:14 Así también ordenó el Señor a los que anuncian el evangelio, que vivan del evangelio.

De nuevo, por favor note que en todas las referencias de Pablo a los tipos del Antiguo Testamento, y aun así nunca citó pasaje alguno sobre el diezmo. No lo hizo porque sabía que él era ministro de un templo diferente. Era sacerdote de un nuevo sacerdocio, y ministraba desde una nueva posición, no desde la letra de la ley que mata, sino desde el Espíritu que da vida. Pablo nunca usaría algunas de las maneras engañosas que usan muchos pastores para sacar dinero a la gente.

He visto a pastores usando la historia de Ananías y Safira en su mensaje del Domingo para conseguir una buena ofrenda. Esta historia en el libro de Hechos, sin embargo, no tiene nada que ver con el diezmo. Probablemente dieron mucho más del diez por ciento por la venta de la propiedad. ¡Aquel hecho tuvo que ver con mentir a Dios! “No habéis mentido a los hombres, sino a Dios” (Hechos, 5:1-11).

Hech 5:1 Pero cierto hombre llamado Ananías, juntamente con Safira su mujer, vendió una posesión.

Hech 5:2 Con el conocimiento de su mujer, sustrajo del precio; y llevando una parte, la puso a los pies de los apóstoles.

Hech 5:3 Y Pedro dijo: --Ananías, ¿por qué llenó Satanás tu corazón para mentir al Espíritu Santo y sustraer del precio del campo?

Hech 5:4 Reteniéndolo, ¿acaso no seguía siendo tuyo? Y una vez vendido, ¿no estaba bajo tu autoridad? ¿Por qué propusiste en tu corazón hacer esto? No has mentido a los hombres, sino a Dios.

Hech 5:5 Entonces Ananías, oyendo estas palabras, cayó y expiró. Y gran temor sobrevino a todos los que lo oían.

Hech 5:6 Luego se levantaron los jóvenes y le envolvieron. Y sacándole fuera, lo sepultaron.

Hech 5:7 Después de un intervalo de unas tres horas, sucedió que entró su mujer, sin saber lo que había acontecido.

Hech 5:8 Entonces Pedro le preguntó: --Dime, ¿vendisteis en tanto el campo?

Ella dijo: --Sí, en tanto.

Hech 5:9 Y Pedro le dijo: --¿Por qué os pusisteis de acuerdo para tentar al Espíritu del Señor? He aquí los pies de los que han sepultado a tu marido están a la puerta, y te sacarán a ti.

Hech 5:10 De inmediato, ella cayó a los pies de él y expiró. Cuando los jóvenes entraron, la hallaron muerta; la sacaron y la sepultaron junto a su marido.

Hech 5:11 Y gran temor sobrevino a la iglesia entera y a todos los que oían de estas cosas.

Las oficinas centrales de algunas denominaciones, igualmente, van muy lejos torciendo la Biblia cuando aseguran que 1 Corintios 16:1-3 dice que el dinero de las iglesias deberían ir a su sede central y después ser redistribuido.

1Cor 16:1 En cuanto a la ofrenda para los santos, haced vosotros también de la misma manera que ordené a las iglesias de Galacia.

1Cor 16:2 El primer día de la semana, cada uno de vosotros guarde algo en su casa, atesorando en proporción a cómo esté prosperando, para que cuando yo llegue no haya

entonces que levantar ofrendas.

1Cor 16:3 Cuando yo esté allí, enviaré a los que vosotros aprobéis por cartas, para llevar vuestro donativo a Jerusalén.

Simplemente un poco de Biblia y de estudio de la historia, debería demostrar que lo que Pablo guardada era comida para los creyentes en Jerusalén, que estaban pasando por una época de hambre.

Hechos 11:27-30 nos cuenta que:

Hech 11:27 En aquellos días descendieron unos profetas de Jerusalén a Antioquía.

Hech 11:28 Y se levantó uno de ellos, que se llamaba Agabo, y dio a entender por el Espíritu que iba a ocurrir una gran hambre en toda la tierra habitada. (Esto sucedió en tiempos de Claudio.)

Hech 11:29 Entonces los discípulos, cada uno conforme a lo que tenía, determinaron enviar una ofrenda para ministrar a los hermanos que habitaban en Judea.

Hech 11:30 Y lo hicieron, enviándolo a los ancianos por mano de Bernabé y de Saulo.

Sólo con un pequeño estudio histórico, usando diccionarios bíblicos y mapas cronológicos, encontramos que Claudio Cesar reinó del 41 al 54 D.C. Según los eruditos 1 de Corintios se escribió al final del reinado de Claudio. ¡La “ofrenda para los santos” fue un programa voluntario de ayuda, ofrendas que serían distribuidas para mitigar el hambre y la angustia de otros creyentes! ¡Nuevamente, no oímos la palabra “diezmo.” De hecho, si vamos a una concordancia y buscamos la palabra “diezmo” o “diezmos,” y escudriñamos en las epístolas pastorales de Pablo, y en las cartas en las que deja instrucciones a los líderes de las iglesias sobre cómo conducir los asuntos de la iglesia, no se mencionan estas dos palabras ni una sola vez! Esto debería decirnos algo.

Jesús nunca recibió diezmos

La vida de Jesús debería ser nuestro ejemplo sobre el dar.

Si Él hubiera cobrado diezmos, quizás un pastor podría tener un argumento razonable para recaudar diezmos, pero Él no lo hizo.

2Cor 8:9 Porque conocéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que siendo rico, por amor de vosotros se hizo pobre, para que vosotros con su pobreza fueseis enriquecidos.

Mat 10:8 Sanad enfermos, resucitad muertos, limpiad leprosos, echad fuera demonios. De gracia habéis recibido; dad de gracia.

Hay quienes razonan que Jesús es el Sumo Sacerdote según el orden de Melquisedec, y como Abraham le ofreció diezmos, los pastores deberían recibir los diezmos porque, siendo una parte de Cristo, son parte de ese sacerdocio. Por lo tanto, ellos deberían recibir esos diezmos. Mientras que superficialmente tiene un halo de racionalidad, hay orificios suficientes en esta línea de razonamiento como para hundir un buque.

Como mencionamos antes, Abraham diezmó únicamente el botín de guerra y no se guardó el resto. Lo entregó todo, gran parte de ello al rey de Sodoma. Además, los ministros cristianos hoy no pueden llamarse sacerdotes según el orden de Melquisedec. Este sacerdocio es “intransmisible.”:

Heb 7:24 Pero éste, porque permanece para siempre, tiene un sacerdocio perpetuo.

La interpretación literal de este pasaje en griego significa “un sacerdocio que no pasa de uno a otro.” Nadie puede ser sucesor de Melquisedec. Únicamente Jesucristo puede tomar esta posición. Los ministros aquí en la tierra, incluso los buenos, mueren, probando que su sacerdocio sobre la tierra tiene un final. A fin de hacer la cuestión aun más complicada para los que rehusan dejar su pasión por el dinero para financiar sus reinos, Pedro nos dice que los llamados afuera, la ekklesia, la iglesia, es un “linaje escogido, real sacerdocio”:

1Ped 2:9 Pero vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido, para que anunciéis las virtudes de aquel que os ha llamado de las tinieblas a su luz admirable.

¡Estos somos todos nosotros!

Usted es un sacerdote. ¿Se supone que todos nos hemos de dar el diezmo unos a otros?

Seguro que ese no es el diezmo que los pastores quieren. Ellos quieren que los diezmos de ustedes se los den a ellos. Pero usando su propio razonamiento, ustedes tienen el mismo derecho a exigirles a ellos que les den el diezmo a ustedes, porque ustedes son parte del mismo sacerdocio.

Al principio de este artículo mencioné que los que enseñan a diezmar como un principio o ley del Nuevo pacto son realmente los que están robando a Dios. ¿Cómo es eso, se preguntará? Muchos pasajes de la Escritura lo dejan bastante claro, bajo el Nuevo pacto, hay un nuevo templo, un nuevo sacerdocio, y una nueva ley. El Antiguo pacto tenía levitas y sacerdotes, el Nuevo pacto tiene apóstoles, profetas, evangelistas, pastores, y maestros.

El Nuevo pacto tiene “dones dados a los hombres.”:

Ef 4:8 Por esto dice: Subiendo a lo alto, llevó cautiva la cautividad y dio dones a los hombres.

Mediante el Espíritu Santo dio los dones a los

hombres. Encontramos algunos de ellos enumerados en 1ª de Corintios capítulo 12. Esta es la lista principal que Pentecostales y Carismáticos usan para probar que los dones sobrenaturales son para hoy. Desgraciadamente, demasiado pocos son conscientes de otra lista de dones, igualmente necesarios e igualmente neotestamentarios. Hallamos esa lista en Romanos 12:4-8. Los no - Carismáticos y Pentecostales probablemente estén más familiarizados con esta lista. Uno de los dones enumerados es el don de dar.

Rom 12:4 Porque de la manera que en un solo cuerpo tenemos muchos miembros, pero todos los miembros no tienen la misma función;

Rom 12:5 así nosotros, siendo muchos, somos un solo cuerpo en Cristo, pero todos somos miembros los unos de los otros.

Rom 12:6 De manera que tenemos dones que varían según la gracia que nos ha sido concedida: Si es de profecía, úsese conforme a la medida de la fe;

Rom 12:7 si es de servicio, en servir; el que enseña, úselo en la enseñanza;

Rom 12:8 el que exhorta, en la exhortación; el que da, con liberalidad; el que preside, con diligencia; y el que hace misericordia, con alegría.

Ahora, si el Espíritu Santo reparte los dones como Él quiere, los diferentes miembros del cuerpo hacen cosas diferentes y son equipados de manera diferente para hacer su trabajo.

El diezmo, según sus proponentes, exige de todos el 10 por ciento de los ingresos totales.

Pero hay a quienes se les da específicamente el “don de dar”. ¿Qué pasa si Dios bendice a un hombre que en un negocio se hace billonario? ¿Qué pasa si Dios le ha otorgado el don de dar y él da el 99 por ciento de lo que gana?

¡Pero cuando se enseña que si usted es un diezmador lo está haciendo magníficamente, no dará realmente la cantidad plena que Dios lo llamó a dar! El hombre entonces

acaba presumiendo por dar su diez por ciento, se le nomina para ser tesorero de la iglesia, sin llegar a ejercer la plenitud del don que se le ha dado para ser bendición al cuerpo de Cristo y al mundo.

¿Recuerda las parábolas sobre los talentos distribuidos irregularmente entre la gente?

Creo que ha habido hombres y mujeres en el cuerpo de Cristo quienes deberían haber dado miles de millones de dólares, que a causa de la falsa enseñanza sobre el diezmo, se han quedado cortos en ejercer sus dones. Así los que enseñan el diezmo llevan a muchos a vivir por la ley mosaica en vez de ser guiados por el Espíritu Santo.

He encontrado muchos cristianos que diezman que se sienten virtuosos. ¿Por qué? Porque mezclando la ley y la gracia produce que se sientan personas virtuosas, es el espíritu del fariseo.

Luc 18:10 “Dos hombres subieron al templo a orar. Uno era fariseo; y el otro, publicano.

Luc 18:11 El fariseo, de pie, oraba consigo mismo de esta manera: ‘Dios, te doy gracias que no soy como los demás hombres: ladrones, injustos, adúlteros, ni aun como este publicano.

Luc 18:12 Ayuno dos veces a la semana, doy diezmos de todo lo que poseo.’

Luc 18:13 Pero el publicano, de pie a cierta distancia, no quería ni alzar los ojos al cielo, sino que se golpeaba el pecho, diciendo: ‘Dios, sé propicio a mí, que soy pecador.’

Luc 18:14 Os digo que éste descendió a casa justificado en lugar del primero.

Porque cualquiera que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido. “

¿Cual debería ser nuestra actitud?

Luc 17:5 Los apóstoles dijeron al Señor: --Auméntanos la fe.

Luc 17:6 Entonces el Señor dijo: --Si tuvieseis fe como un grano de mostaza, diríais a este sicómoro: “¡Desarráigate y plántate en el mar!” Y el árbol os obedecería.

Luc 17:7 ¿Y quién de vosotros, teniendo un siervo que ara o apacienta, al volver éste del campo, le dirá: “Pasa, siéntate a la mesa”?

Luc 17:8 Más bien, le dirá: “Prepara para que yo cene. Cíñete y sírve me hasta que yo haya comido y bebido. Después de eso, come y bebe tú.”

Luc 17:9 ¿Da gracias al siervo porque hizo lo que le había sido mandado?

Luc 17:10 Así también vosotros, cuando hayáis hecho todo lo que se os ha mandado, decid: “Siervos inútiles somos; porque sólo hicimos lo que debíamos hacer.”

Cuando en verdad entendemos la “gracia,” cuando realmente comprendemos que todo lo que nosotros tenemos, nuestras cosas materiales, nuestros dones espirituales, nuestras mismas vidas son un regalo de Dios, entonces cesamos de presumir.

Muéstre me un cristiano, ministro o profano, que mezcle la ley mosaica con la gracia, y yo le mostraré un fariseo cristiano. Lo sé. ¡He sido uno durante varios años! Diezmar, a causa de que no es para la dispensación por gracia, (y el diezmo que los fariseos modernos predicán no es ni siquiera bíblico) puede hacerles sentir personas virtuosas. Los cristianos de la gracia dan porque es su naturaleza, la naturaleza de nuestro Padre que hace que llueva sobre el justo y el injusto. Él sustenta todo y nosotros somos conformados a Su imagen.

Los que hoy enseñan el diezmo moderno roban el reposo al pueblo de Dios, reposo que Él les prometió. Los cristianos que se afanan para guardar la ley mosaica mientras a la vez tratan de vivir la vida de la gracia son las más miserables de las criaturas. Los tormentos para sus almas son interminables.

Heb 4:1 Temamos, pues, mientras permanezca aún la promesa de entrar en su reposo, no sea que alguno de vosotros parezca quedarse atrás.

Heb 4:2 Porque también a nosotros, como a ellos, nos han sido anunciadas las buenas nuevas; pero a ellos de nada les aprovechó oír la palabra, porque no se identificaron por fe

con los que la obedecieron.

Heb 4:3 Pero los que hemos creído sí entramos en el reposo, como él ha dicho:

Como juré en mi ira: “¡Jamás entrarán en mi reposo!” aunque sus obras quedaron terminadas desde la fundación del mundo.

Observe. Los cristianos conducidos por el Espíritu Santo cesan de sus obras y entran en las obras del Señor, preparadas para ellos desde la fundación del mundo.

Ef 2:10 Porque somos hechura de Dios, creados en Cristo Jesús para hacer las buenas obras que Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas.

Fil 2:13 porque Dios es el que produce en vosotros tanto el querer como el hacer, para cumplir su buena voluntad.

2Cor 9:8 Y poderoso es Dios para hacer que abunde en vosotros toda gracia, a fin de que, teniendo siempre en todas las cosas todo lo necesario, abundéis para toda buena obra.

Cualquier trabajo que nuestro Padre nos de para hacer, Él también nos dará los medios para hacerlo. Son Sus obras y nosotros somos bendecidos al participar en ellas. No hay esfuerzos aunque los trabajos sean difíciles. Pero los trabajos, (que provienen desde esta mezcla de gracia y ley, que forma parte segura de la enseñanza de estos modernos maestros del diezmo) - estos trabajos son verdaderamente laboriosos - excepto quizás para el que se lleva los beneficios de ellos, y los usa para construir su propio reino según su programa - un reino hecho a la imagen del hombre, que está destinado a caer.

Babilonia no fue reconstruido por los antiguos Babilonios; el cristianismo ha tomado ya posesión del edificio de la torre de Babel. Muchos nacidos de nuevo Evangélicos, Pentecostales, o Carismáticos se sienten “guiados por el Espíritu Santo”. Este es el ambiente en que he pasado buena parte de mi vida cristiana. ¡Hay más tradiciones de hombres y doctrinas de demonios en este campo de las que se podría imaginar! ¡Los espíritus

religiosos y el Espíritu Santo no son la misma cosa!

Sé que tan sólo soplé sobre algunas plumas. ¡Bien!

¡El sistema estadounidense de iglesias mediante sus millares de planes para recaudar dinero, ha amasado por encima de los tres mil millones de dólares en acciones, obligaciones, fondos mutuos, programas de seguros, bienes raíces, etc. El interés que pagan por las hipotecas de sus edificios podría alimentar literalmente a todos los pobres del mundo!

Los medios engañosos que decenas de miles de pastores usan para obtener dinero, del que el diezmo moderno es uno de ellos, ha esquilado a nuestro país de recursos que podrían bendecir enormemente al mundo.

Pero la iglesia está asentada sobre el dinero. Ahora comienzan a ser esquilados ellos mismos.

Recientemente, centenares de las principales organizaciones cristianas perdieron miles de millones de dólares que invirtieron en un fondo llamado "Nueva Era." Era una estafa llamada "proyecto Ponze". Un evangélico, llamado Bennett, usando nombres honrados tales como Billy Graham y Rocherfeller, convenció a la mayoría de los principales ministros Protestantes para invertir tanto como unos 500 millones de dólares en un fondo, les prometió duplicar su dinero en un periodo de tiempo de 6 meses.

Alguien con un poco de sentido debería haber oído algo extraño aquí, especialmente los cristianos conservadores deberían haber cuidado las inversiones conservadoras que comúnmente dan un rendimiento de inversión bajo. Pero muchos ministros cristianos invirtieron centenares de millones de dólares en un fondo comenzado por otro cristiano, cuya alma se propuso defraudarlos estableciendo el fondo, o debo decir "su" dinero de usted.

Las autoridades federales finalmente lo detuvieron y encerraron, pero no antes de que se perdieran millones de dólares.

(Para más detalles vea Dew from Mount Hermon (Rocío del

Monte Hermón), ejemplar numero 7)

Podría escribir una enciclopedia sobre los abusos y el mal uso de las finanzas en la iglesia. Si desea más información sobre el tema, escriba para recibir la cinta, La Iglesia es una Prostituta Rica.

Otro cassette sobre el mismo tema es Plates, Buckets, Bags and Envelopes (Platos, Cubos, Bolsas, y Sobres.)

Una persona que enseña el diezmo actual, roba al pueblo de Dios el escuchar a Dios mismo acerca de qué y a quien dar cada día y todos los días.

Alguien que paga sus impuestos, y da el 10 por ciento de sus ingresos a su pastor, más ofrendas para las misiones, para un fondo pro-templo, venta de pasteles y de otros artículos con fines benéficos, etc., porque la ley o la tradición de su organización le presionan para que lo haga, esto es desarrollar una actitud que termina en el plato de las ofrendas.

¡Tienen tan agotados sus recursos financieros que cuando Jesús llegue a su puerta para pedir un pedazo de pan, su respuesta podría ser, “¡Oh, ya di a la iglesia!

¡Leyes tales como el diezmo moderno, instituidas por ministros ignorantes o engañadores impiden que los hijos de Dios oigan lo que deberían hacer sobre una base de día a día!

¡Si, Señor. O Señora. Reverendo Profesor Enseñador del Diezmo Moderno, usted roba al pueblo de Dios, a Dios y al mundo las bendiciones que Él quiere derramar sobre ellos a través de nosotros! ¡Arrepiéntase ahora y deje de hacerlo!
¡Su misericordia es para siempre!

¡Vaya a la fuente de la gracia, y descubra cómo entrar usted mismo en Su reposo! Entonces y sólo entonces podrá conducir a las ovejas de Dios hacia ese reposo. ¡Hasta entonces todo lo que hará es trasquilarlas y comérselas!

Eze 34:2 “Oh hijo de hombre, profetiza contra los pastores

de Israel.

Profetiza y di a los pastores que así ha dicho el Señor Yahveh: '¡Ay de los pastores de Israel que se apacientan a sí mismos! ¿Acaso los pastores no deben apacentar a las ovejas?

Eze 34:3 Pero vosotros os coméis a las mejores de ellas y os vestís con la lana. Degolláis a la oveja engordada, y no apacentáis al rebaño.

Eze 34:4 No fortalecéis a las ovejas débiles ni curáis a las enfermas. No habéis vendado a la perniquebrada, ni habéis hecho volver a la descarriada, ni habéis buscado a la perdida. Más bien, las habéis dominado con dureza y con violencia.

Jer 50:6 "Ovejas perdidas fueron mi pueblo; sus pastores las hicieron errar.

Las descarriaron por las colinas; anduvieron de monte en colina, y se olvidaron de sus prados de reposo.

Jer 50:7 Todos los que los hallaban los devoraban. Y sus enemigos decían:

'No somos culpables, por cuanto son ellos los que han pecado contra Yahveh, su morada de justicia; contra Yahveh, la esperanza de sus padres.'

No hay absolutamente ninguna duda en mi mente, que aquellos que mezclan la gracia y la ley mosaica, o peor, que tuercen la ley de Moisés para decir lo que no dice, están robando a Dios.

Los que abrazan la enseñanza del moderno diezmo, también acaban por robar a Dios, a sí mismos, y a aquellos a quienes nuestro Padre ha llamado para ser luz, sal, y bendición.

Este mundo necesita cristianos que hagan las obras que el Señor preparó antes de la fundación del mundo, no ovejas débiles, golpeadas, y esquiladas que parecen no haber tenido un sólo día de descanso desde que son cristianos, porque están siempre tan ocupados construyendo el reino de su pastor mientras piensan que están haciendo el trabajo de Dios.

Si, Señor. o Señora. Reverendo Recaudador del Diezmo, ahora mismo estoy siendo muy duro. ¡Pero también lo ha sido usted! ¡Ya es tiempo de detenerse! ¡Ahora!

No estoy hablando aquí desde una posición de “más santo que tu”. He sido engañado por este sistema falso y soy culpable, he usado el sistema de culpabilizar a la gente para que sufragase algún trabajo que he hecho. “Soy un hombre de labios inmundos que vive en medio de un pueblo inmundo”, como Isaías dijo. Hay una manera correcta de enseñar el dar cristiano. ¡No digo que tenga todas las respuestas sobre el tema, pero algunos de los métodos y técnicas que nosotros, (cristianos en el ministerio) usamos para recabar fondos son completamente sacrílegos!

Me sentía sucio cuando llevaba a unos visitantes a una iglesia mientras tenían que escuchar al anciano, diácono, evangelista, o el pastor mismo utilizar gran parte del tiempo en hacerles sentirse culpables, para asegurarse de que la ofrenda fuese una “buena” ofrenda.

“Traed vuestros diezmos y ofrendas al Señor.” Y entonces los platos, cubos, sobres, bolsas, cualquier cosa con capacidad para mucho dinero en efectivo se pasaba por toda la iglesia.

Por supuesto, todos podían ver si usted ponía algo en el plato o no.

En algunas iglesias, la presión era aún peor, se les hacía subir hasta el altar con su ofrenda.

He estado en iglesias donde pasaron el plato hasta 7 veces en un servicio, hasta que el pastor consideraba que había suficiente.

Y nosotros nos preguntamos por qué la gente no quiere ir a la iglesia.

En lo que a mi concierne, ningún visitante debería ser presionado a dar nada a una iglesia.

De hecho, la actividad de levantar fondos debería ser tal que una visita no participase en esa actividad.

La Biblia dice con suficiente claridad que el trabajo del Señor debe ser hecho por Su pueblo, no por la gente del mundo.

Las iglesias están llenas de personas que no tienen una relación viva con nuestro Padre. Ellos pueden traer los dólares, pero esta mezcla siempre corrompe descendiendo hacia la carnalidad y no ascendiendo hacia la obra del Espíritu Santo.

Libre para dar libremente

¿Nos libera de la obligación de dar el no estar bajo la ley mosaica y sus ordenanzas?

Si, y no. Si usted da por el temor que le han inculcado los tenaces encargados de la tarea (frecuentemente en forma de ministros), o da a fin de conseguir que le sea devuelto mucho más, o por un sinfín de otras razones para dar surgidas del temor y el egoísmo, entonces es usted libre para dejar de dar. Él puede cuidar este universo sin su ayuda, ya sea esta financiera o de cualquier otra clase. ¡Dios no quiere su dinero!

De cualquier manera es todo Suyo. Olvidamos que nosotros simplemente lo guardamos.

Quizás la sepultura es un buen recordatorio de ese hecho. ¿ Cuánto, de lo que usted piensa que le pertenece, cree que le seguirá perteneciendo al otro lado de la sepultura?.

Algunos de nosotros nos asombraremos de nuestra vacuidad, de cuán poco hemos reunido en esta vida. No es tarde para comenzar a reunir cosas que serán tuyas al otro lado.

Comience a pedir al Espíritu Santo este tipo de posesiones.

¡Él quiere nuestros corazones! Y cuando tiene nuestros corazones, Él los llenará de Sí mismo y nosotros daremos porque esa es Su naturaleza. Él es un dador. Sin Su dar, el universo dejaría de existir. Es por dar de Sí mismo por lo que todas las cosas son sustentadas.

Él quiere darse a Sí mismo a través de nosotros.

¿Por qué? ¡Porque quiere bendecirnos!

Quiere que experimentemos qué es ser como Él es.

Se derrama a Sí mismo sobre el objeto de Su amor.

Cuando lo ofrecemos a Él al mundo, mediante nuestra obediencia a la ley del Nuevo pacto, la ley de Amor (Juan 15:12-13), damos de su voluntad, de sus dones, de su naturaleza, de sus frutos, y participamos de ello al mismo tiempo que lo damos. :

Juan 15:12 Este es mi mandamiento: que os améis los unos a los otros, como yo os he amado.

Juan 15:13 Nadie tiene mayor amor que éste, que uno ponga su vida por sus amigos.

Él quiere que usted lo pase a otros... y quiere devolvérselo. ¿Como?

Mat 25:35 Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; fui forastero, y me recibisteis;

Mat 25:36 estuve desnudo, y me vestisteis; enfermo, y me visitasteis; estuve en la cárcel, y vinisteis a mí.”

Mat 25:37 Entonces los justos le responderán diciendo: “Señor, ¿cuándo te vimos hambriento y te sustentamos, o sediento y te dimos de beber?

Mat 25:38 ¿Cuándo te vimos forastero y te recibimos, o desnudo y te vestimos?

Mat 25:39 ¿Cuándo te vimos enfermo, o en la cárcel, y fuimos a ti?”

Mat 25:40 Y respondiendo el Rey les dirá: “De cierto os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí me lo hicisteis.”

Cuando nos convertimos en instrumento en Sus manos para bendecir Su creación, nosotros mismos somos bendecidos. En verdad es mejor dar que recibir. Él lo hizo de esa manera. La única manera en que uno puede conformarse a la imagen de Jesucristo es dando. Una persona egoísta es una persona que no crece en Cristo.

Oramos para que esta publicación sea útil al cuerpo de Cristo para discernir la manera apropiada de dar y para que sea de ayuda para discernir qué tipo de actividades cristianas apoyar. Mucho de lo que funciona el nombre de Cristo no es nada más que madera, heno, y rastrojos.

Que usted sea hallado fiel con los talentos que Él le ha dado.

Que esta publicación le sea útil para administrar lo que Dios le ha dado.

Nos damos cuenta que los ministros que se arrepientan y cambien sus métodos de obtener fondos, experimentarán algunos cambios profundos. Cierta organización, considerada como una secta por muchos evangélicos, ha cambiado recientemente sus enseñanzas con respecto al diezmo. Solían enseñar el diezmo actual, y hace algunos años, un segundo y tercer diezmo. Han dejado esta enseñanza. Los ingresos de esta organización bajaron un treinta por ciento en el primer año del cambio. Programas como el de su orquesta hubo de ser abandonado.

Y además los roces. El coste de cambiar a sistemas de financiación con apoyo bíblico costará demasiado. Muchos pastores no están dispuestos a dejar perecer muchos de los proyectos que han comenzado. Preferirían ver al mundo perecer de hambre que suspender su programa de Cantata de Navidad, o su nuevo fondo para el campanario.

Mientras podemos pensar que solamente quienes han enseñado el diezmo no bíblico tienen que arrepentirse, es igualmente importante para los diezmadores que vieron

claramente como mucho del fruto de sus diezmos no produjo buenos frutos, y como mucho de esto ha alienado al mundo del cristianismo. En otras palabras, debemos arrepentirnos todos, quienes lo enseñan y quienes lo dan.

Resumiendo, debido a que el diezmo, como lo enseñan las iglesias modernas, no es la forma de dar neotestamentaria, no producirá el fruto del Nuevo pacto, ni para la gente que da el diezmo ni para los “programas” en que el dinero se usa.

¿Debemos dar? ¡Graciosa y abundantemente!

¿Debemos apoyar económicamente a los que ministran el Evangelio? El dar “doble honor” incluye apoyo financiero.

Los que predicán el Evangelio tienen derecho a vivir del Evangelio (1ªCor. 9:3-13), aun cuando se abuse con frecuencia.

1Cor 9:3 Esta es mi defensa contra cuantos me cuestionan:

1Cor 9:4 ¿Acaso no tenemos derecho a comer y beber?

1Cor 9:5 ¿No tenemos derecho a llevar una esposa creyente con nosotros, tal como los demás apóstoles y los hermanos del Señor y Pedro?

1Cor 9:6 ¿O sólo Bernabé y yo no tenemos derecho a dejar de trabajar?

1Cor 9:7 ¿Quién presta jamás servicio de soldado a sus propias expensas?

¿Quién planta una viña y no come de su fruto? ¿Quién apacienta el rebaño y no toma la leche del rebaño?

1Cor 9:8 ¿Será que digo estas cosas sólo como hombre? ¿No lo dice también la ley?

1Cor 9:9 Porque en la ley de Moisés está escrito: No pondrás bozal al buey que trilla. ¿Tiene Dios cuidado sólo de los bueyes?

1Cor 9:10 ¿O lo dice enteramente para nosotros? Pues para nosotros está escrito. Porque el que ara ha de arar con esperanza; y el que trilla, con esperanza de participar del fruto.

1Cor 9:11 Si nosotros hemos sembrado cosas espirituales para vosotros, ¿será gran cosa si de vosotros cosechamos

bienes materiales?

1Cor 9:12 Si otros participan de este derecho sobre vosotros, ¿no nos corresponde más a nosotros? Sin embargo, nunca usamos de este derecho; más bien, lo soportamos todo para no poner ningún obstáculo al evangelio de Cristo.

1Cor 9:13 ¿No sabéis que los que trabajan en el santuario comen de las cosas del santuario; es decir, los que sirven al altar participan del altar?

Pero los cristianos jamás deben olvidar, que tanto los que tienen liderazgo y como los que no, son sacerdotes de un sacerdocio real. Usted, mi querida hermana o hermano en Cristo, existe para ser una bendición al mundo porque usted está repleto de dones del cielo y Él le ha llamado para manifestarlos en la tierra.

Ya es tiempo de dejar de apoyar a los lobos vestidos de ovejas y ocuparse de los negocios de su Padre. Esto restaurará el gozo de su salvación.

Esta publicación se envía gratuitamente. Puede reproducirse, absolutamente sin cambiar nada y no cobrar ningún precio por ella. Hay costos relacionados al publicar este folleto.

Cuando cada uno de nosotros en el cuerpo de Cristo, permita hacer lo que nuestro Padre ha puesto en nuestros corazones, en vez de seguir una ley (el diezmo moderno) que nos impide ser guiados por el Espíritu, entonces los gastos para producir publicaciones como esta se proveen, sin tener que estar pidiendo dinero continuamente o exigir un “diezmo”.

2Cor 9:6 Y digo esto: El que siembra escasamente cosechará escasamente, y el que siembra con generosidad también con generosidad cosechará.

2Cor 9:7 Cada uno dé como propuso en su corazón, no con tristeza ni por obligación; porque Dios ama al dador alegre.

2Cor 9:8 Y poderoso es Dios para hacer que abunde en vosotros toda gracia, a fin de que, teniendo siempre en todas las cosas todo lo necesario, abundéis para toda buena obra.

Luc 6:35 “Más bien, amad a vuestros enemigos y haced bien y dad prestado sin esperar ningún provecho. Entonces vuestra recompensa será grande, y seréis hijos del Altísimo; porque él es benigno para con los ingratos y los perversos.

Luc 6:36 Sed misericordiosos, como también vuestro Padre es misericordioso.

Luc 6:37 “No juzguéis, y no seréis juzgados. No condenéis, y no seréis condenados. Perdonad, y seréis perdonados.

Luc 6:38 Dad, y se os dará; medida buena, apretada, sacudida y rebosante se os dará en vuestro regazo. Porque con la medida con que medís, se os volverá a medir.”

Tentmaker

HCR Box 6D

Hermann, MO 65041

<http://www.tentmaker.org>

Traducido al Castellano por Iglesia.net

<http://www.iglesia.net>

FINAL <><